



Territorios

de Castilla y León

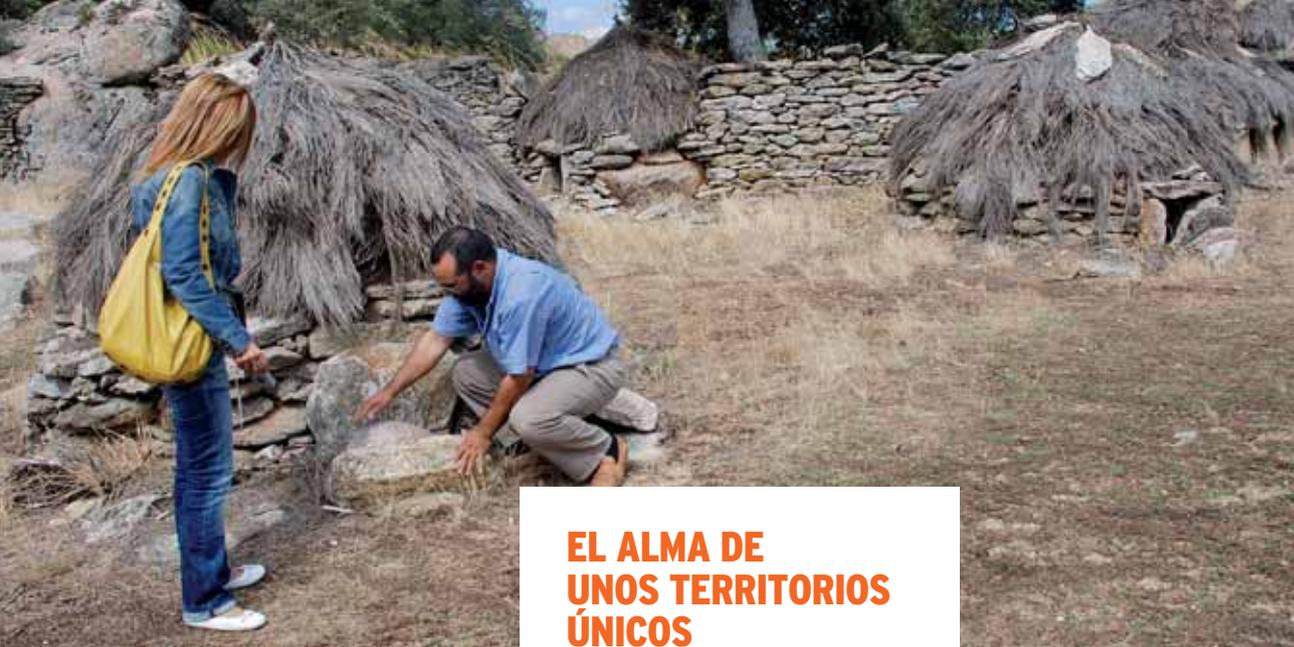
Valores etnográficos, el alma de las comarcas

Medio ambiente

Ocho parques naturales se promocionan en los cupones de la ONCE

León

Donde cada rincón incita a recorrer una senda a través del tiempo



EL ALMA DE UNOS TERRITORIOS ÚNICOS

Las comarcas de Castilla y León afianzan su crecimiento sin olvidar sus tradiciones y su patrimonio popular (Págs. 17-36)



LEÓN, DONDE EL TIEMPO ESCULPE EL PAISAJE

La montaña ocupa más del 50% de la provincia de León y lleva a cada comarca a formar su propio cosmos (Págs. 4-13)



PARQUES NATURALES GENERADORES DE RIQUEZA

El Parque Natural Fuentes Carrionas y Fuente Cobre-Montaña Palentina protagonizó un cupón de la ONCE (Pág. 41)

ANTE LA NUEVA PROGRAMACIÓN ESTRATÉGICA DEL DESARROLLO

Los agentes del medio rural analizan la reforma de algunas de las políticas comunes hasta el año 2020 (Págs. 44-46)



Territorios
de Castilla y León

Promueve:
Proyecto de cooperación Hermes
Leadercal 2007-2013

Director de la revista Territorios
Máximo Gómez
maximo@agrocastillayleon.es

Redactor jefe y coordinador
Ricardo Ortega
redaccion@agrocastillayleon.es

Redacción
Alfredo Allende
Cristina Martín
redaccion@agrocastillayleon.es

Diseño y Maquetación
Enrique Lorenzo
maquetacion@agrocastillayleon.es

Administración
Raquel Roldán
Emilio González
Elisabet Martín
administracion@agrocastillayleon.es

Impresión
Imprenta Maas

Edita
Administra Agro21 s.l.
Plaza Marcos Fernández, 3. Of. A
47014 Valladolid
983 32 22 65

Depósito Legal VA 601-2013
número 8

Existe la etnografía porque existe un territorio vivo

La revista 'Territorios' salda en este número una cuenta pendiente con la etnografía, esa rama de la ciencia que se dedica a observar los aspectos característicos de un grupo humano, pero que significa mucho más para aquellas personas que viven, sienten y trabajan en favor del medio rural. La suma de elementos culturales, arquitectónicos, folclóricos, religiosos e incluso gastronómicos de un pueblo o una comarca pueden integrar una publicación o una tesis doctoral, pero sobre todo suman la herencia de un territorio y sus habitantes, que la acumulan al transmitirla de padres a hijos.

Esta es una ocasión para lanzar una reflexión al lector, al turista y al científico: los elementos que forman ese patrimonio abstracto no han visto la luz para ser estudiados por una persona ajena, por mucho interés que muestre, sino que se encuentran

ahí fundamentalmente porque existen grupos humanos que viven, se forman, trabajan y festejan. Porque, a pesar de los tópicos y los malos augurios, existen territorios que siguen trabajando por estar vivos. Sentado esto, conviene recordar que en los últimos años se ha pinchado para muchas personas aquella 'burbuja' de los viajes a rincones lejanos, exóticos, en ocasiones extravagantes, y que ganan valor los destinos sorprendentes por su proximidad, definidos por la amplitud del horizonte y por su autenticidad. Es aquí donde ganan puntos comarcas como las que forman Castilla y León, que lidera el

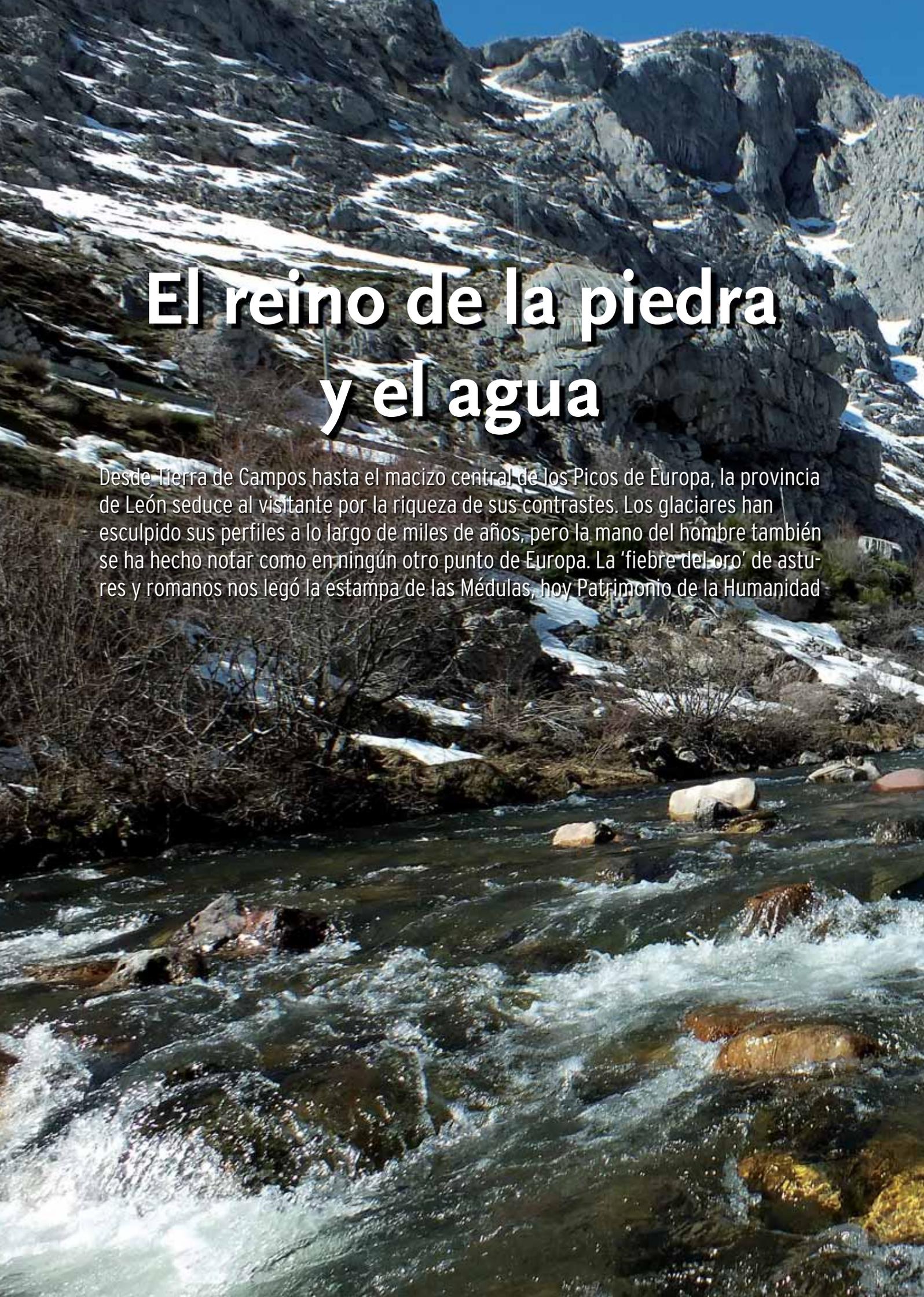
turismo de interior pero que, sobre todo, lo hace por la suma de argumentos que ha ido tejiendo a lo largo de los siglos la simbiosis existente entre la naturaleza y las personas que viven en relación con ella. De ello da buena cuenta este número de 'Territorios', que repasa una pequeña selección de recursos patrimoniales que bien merecen un desplazamiento y quizá también el alojamiento en un territorio.

La revista también presta atención a un elemento etnográfico que se ha revelado como recurso turístico, económico y social, el de las romerías y fiestas populares, muchas de ellas milenarias, con un catálogo

de más de cien fiestas declaradas de interés turístico en Castilla y León (95 de Interés Turístico Regional, 19 nacional y ocho internacional). De forma reciente, la consejera de Cultura y Turismo, Alicia García, ha hecho hincapié en la crea-

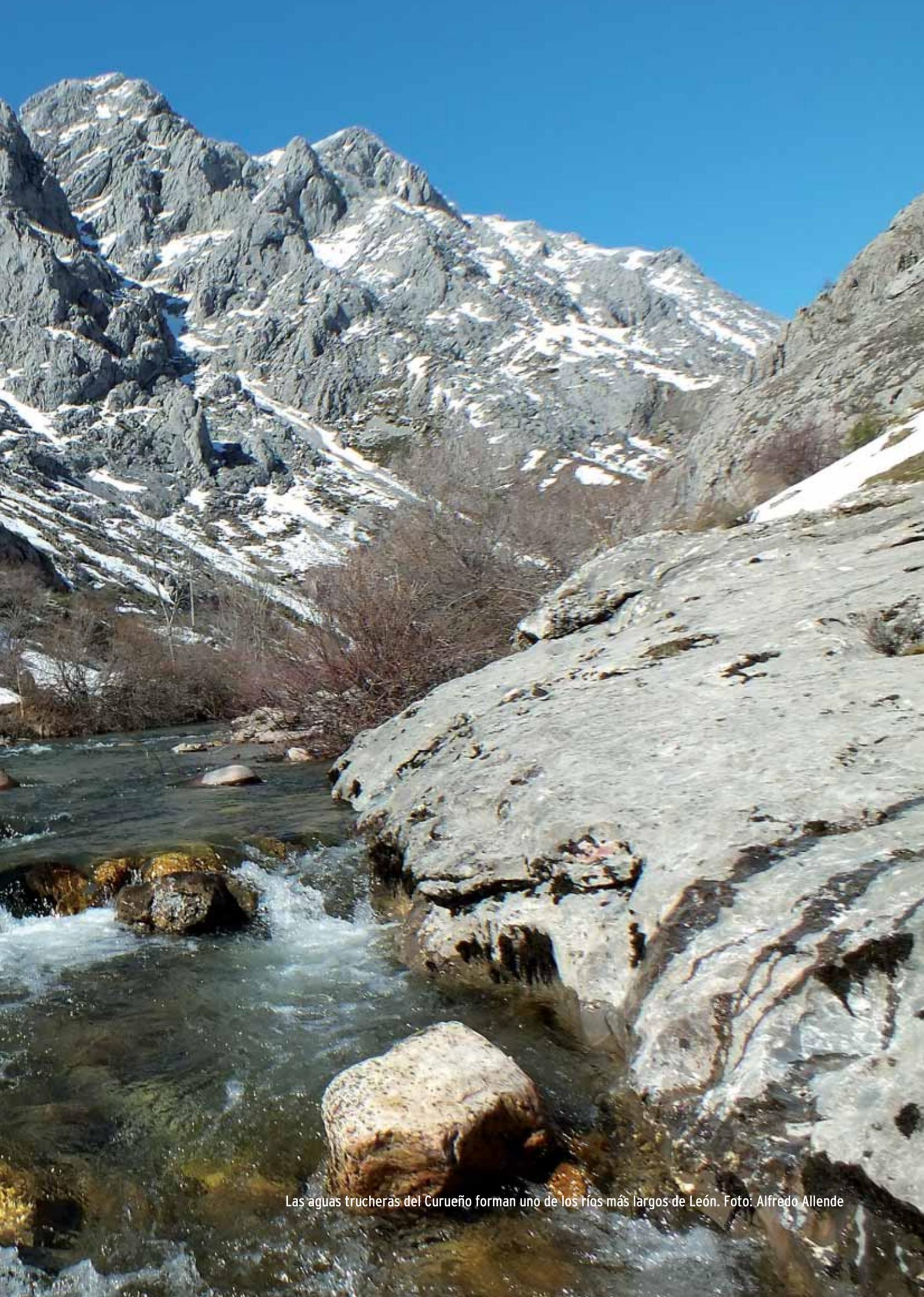
ción de productos turísticos que contribuyan a la comercialización del 'destino Castilla y León' y que las celebraciones populares entroncan con esa idea. Va tomando forma la apuesta por hacer coincidir política turística y señas identidad, ese concepto difuso pero lleno de contenido que en el caso de la región tiene que ver con el medio natural y con el folclore. También con el patrimonio arquitectónico, que posee una doble cara: la de los grandes monumentos y la anónima de las construcciones tradicionales, una arquitectura vernácula reflejo de una idiosincrasia que hace de cada pueblo algo único.

“Las anónimas construcciones tradicionales suman una arquitectura vernácula que hace de cada pueblo algo único”

A scenic landscape of a mountain valley. In the foreground, a river flows rapidly over large, smooth, reddish-brown rocks, creating white water rapids. The middle ground shows a valley with patches of snow and some bare, brown shrubs. In the background, steep, rocky mountains rise, their peaks and ridges covered in snow under a clear blue sky.

El reino de la piedra y el agua

Desde Tierra de Campos hasta el macizo central de los Picos de Europa, la provincia de León seduce al visitante por la riqueza de sus contrastes. Los glaciares han esculpido sus perfiles a lo largo de miles de años, pero la mano del hombre también se ha hecho notar como en ningún otro punto de Europa. La 'fiebre del oro' de astures y romanos nos legó la estampa de las Médulas, hoy Patrimonio de la Humanidad



Las aguas trucheras del Curueño forman uno de los ríos más largos de León. Foto: Alfredo Allende



El paisaje montañoso preside el horizonte en más del 50% de la provincia. Foto: José Ignacio de la Fuente

Es habitual describir la provincia de León como un cruce de caminos, y no anda desencaminado quien así lo hace. Baste decir que este territorio, el más amplio de los que forman la comunidad autónoma de Castilla y León, vierte sus aguas a tres cuencas diferenciadas: la del Norte, la del Miño y la del Duero.

León ha visto pasar por sus tierras a astures, romanos, suevos, visigodos y árabes, además de ser escenario de los primeros pasos de la llamada Reconquista. De esa riqueza levantan testimonio su inmenso patrimonio histórico y la variada idiosincrasia de sus gentes, cuya forma de ver el mundo está marcada por la orografía: la montaña ocupa más del 50% del territorio.

Cada espacio incita a recorrer una ruta a través de los tiempos. En ella po-

Cada espacio de la provincia incita a recorrer una senda a través del tiempo

demostramos descubrir el patrimonio artístico y cultural que ha depositado la historia en las tierras leonesas, desde los primeros pobladores a las manifestaciones más vanguardistas del siglo XXI. A vista de pájaro, su vasto territorio enseña contrastes notables: las montañas del norte y los llanos del sur la fertilidad del Bierzo y la dureza de la Maragatería. Sus ríos configuran un paisaje diverso, con variadas combinaciones de relieve, vegetación y fauna.

Esta naturaleza atrajo a numerosos grupos humanos, hace muchos miles

de años, con unos restos que se hallan diseminados por toda la provincia.

León cuenta con más de cien yacimientos documentados de la Edad del Bronce. Más adelante, pero siglos antes de la colonización romana, la provincia estaba ocupada fundamentalmente por tres pueblos: celtas galaicos en algunas zonas del Bierzo, cántabros en la montaña de Riaño y astures en la mayoría del territorio de la provincia de León. El primer texto histórico en el que se hace referencia a uno de estos pueblos, los astures, es una crónica que narra los combates que Tiberio Sempronio Graco con este bélico pueblo del norte. Estrabón, historiador y geógrafo romano, narra con precisión en los últimos años del siglo I a.C. las costumbres de aquellos rebeldes habitantes de un territorio apenas explorado.



Vía verde junto al río Esla.

De las entrañas de la tierra

Los romanos utilizarían la mano de obra indígena para trabajar en las múltiples minas que se repartieron por toda la geografía. Extraerían de las entrañas de la tierra cobre, hierro zinc y, sobre todo, oro, el precioso material por el que los romanos crearon una de las mayores minas del Imperio, las Médulas, hoy declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Una grandiosa obra de ingeniería que a través del sistema de ‘ruina montium’ aportó ingentes cantidades de oro a las arcas imperiales. Para controlar, no solamente la extracción de minerales en Las Médulas, sino toda la provincia, los romanos establecieron una completa red de comunicaciones.

Con el tiempo caerían Roma y el reino visigodo, y llegaría el momento de

Es amplia la huella dejada por la Edad Media en la provincia, sobre todo gracias al Camino

la Reconquista, con un Alfonso I (739-757) que acrecienta la lucha contra los árabes en territorio leonés. Tras una serie de victoriosas incursiones por Galicia, el valle del Duero y el alto Ebro, se anexiona la actual capital provincial en 754.

Es amplia la huella dejada por la Edad Media en la provincia, sobre todo gracias al fenómeno universal del Camino de Santiago. Eso sí, las nuevas ideas del Renacimiento pasaron de puntillas por estas tierras, dejando ciertos ejemplos en el arte, como la Casa

Mayor que la Orden de Caballeros de Santiago construye sobre un antiguo hospital de peregrinos en la capital leonesa. Para ello contó con el apoyo del Rey Fernando, gracias a lo cual la ciudad dispone de uno de los máximos exponentes artísticos del Renacimiento español.

Referente turístico

Con el correr de los años, la provincia conoció las ventajas de ser uno de los centros de comunicaciones del noroeste español, cruce de caminos y destino cada vez más destacado del turismo de interior.

León cuenta con numerosos espacios naturales protegidos, entornos de gran riqueza paisajística, con flora y fauna características, que han logrado la catalogación como Parques Nacional, Re-



Paisaje característico de la vega del Porma. Imagen: Alfredo Allende



En la romana Astorga confluyen la Vía de la Plata y el Camino de Santiago francés. Foto: enriquelorenzo.com

gional, Monumento Natural o Reserva de la Biosfera. De esta forma, encontramos el Parque Regional y Nacional de Picos de Europa, Las Médulas, la Sierra de los Ancares, los Lagos de Truchillas y La Baña, las Hoces de Vegacervera y los Valles de Babia y Luna.

El Parque Nacional de Picos de Europa incluye los municipios de Oseja de Sajambre y Posada de Valdeón. Territorio abrupto de fuertes pendientes, en sus arroyos y bosques, en sus prados y riscos, se refugian y perviven seres olvidados ya en muchos lugares y patrones culturales únicos. Pero los Picos de Europa son también gente. Unos pobladores que, a lo largo de siglos, han compatibilizado su vida con la conservación de la naturaleza. Sin ellos estas tierras no serían como son hoy en día.

En la zona podemos encontrar acebos, alisos, arándanos, castaños, cerezos silvestres, encinas, endrinas y fresnos,

El Parque Nacional de Picos de Europa integra paisajes de incalculable valor ecológico

entre otras especies. La fauna autóctona incluye variedades como el urogallo, el lobo ibérico, el oso pardo, el águila culebrera, la garduña o el rebeco.

La riqueza natural de los dos valles los hace pródigos en paisajes de todo tipo, bosques y altas cumbres calizas que hacen de esta zona un lugar único donde disfrutar del incalculable valor ecológico de los valles realizando multitud de rutas de senderismo.

Valle de Valdeón. Ruta del Cares, Hórreos, arquitectura popular y religiosa, Chorco de los lobos, ermita de Corona Valle de Sajambre. Senda del Arcediano, Hórreos, Colección Etnográfica de Oseja, Museo Escuela de

Soto, Fábrica de Luz. Por su parte, el espacio del Parque Regional de Picos de Europa se extiende por los términos municipales de Puebla de Lillo, Reyerero, Boñar, Crémenes, Prioro, Boca de Huérgano, Riaño, Posada de Valdeón, Oseja de Sajambre, Burón, Acebedo y Maraña. Cuenta con otras figuras de protección que denotan la calidad natural y paisajística de esta zona: Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), Lugar de Interés Comunitario (LIC), Plan de Recuperación del oso pardo y urogallo cantábrico, Zonas Húmedas Catalogadas (Lagos de Isoba, Lago Ausente, Lagunas de los Hoyos de Vargas, Pozo Butrero), además de diez puntos de interés geológico y cinco zonas de reserva integral: Pinar de Lillo, Complejo Glaciar de Mampodre, Sabinar de Crímenes, Bosque de Hormas y Bosque de Pardomino.

Gracias a la erosión de los hielos cuaternarios y de los posteriores ríos for-



Tres emblemas de la comarca berciana: sobre estas líneas, ruta de senderismo por el paraje de las Médulas (Imagen, José Ignacio de la Fuente) y abajo, el castillo de los templarios de Ponferrada y el afamado Botillo del Bierzo.





mados se cuenta, entre otros, con el desfiladero de los Beyos y la garganta del Cares, dos de las hoces más espectaculares de España. Otra de las formas erosivas más sobresalientes son las simas formadas sobre la roca caliza. Valles glaciares con su característica forma de 'u', circos excavados en las peñas y lagos glaciares nos indican la presencia de una actividad glaciaria que todavía hoy se manifiesta con nieves perpetuas en los altos rocosos.

Dentro del parque regional discurren un total de treinta sendas homologadas de Pequeño Recorrido (PR), cubriendo las áreas más representativas de este espacio natural.

Las Médulas

Los restos del yacimiento romano de las Médulas representan un ejemplo singular de paisaje modelado por la mano del hombre, con un marcado contraste entre el entorno y los restos en un rojo intenso de lo que un día fueron las entrañas de la montaña. Son el resultado de una explotación minera

La Sierra de los Ancares es una convergencia de influencias gallegas, cantábricas y leonesas

de oro en la época romana realizada por el sistema de 'ruina montium'; de esta explotación podemos contemplar hoy día restos de canales, lavaderos, desagües... Varias son las razones que han llevado a considerarla patrimonio de la humanidad: fue la mayor mina a cielo abierto de todo el Imperio Romano y la mejor muestra de los grandes cambios que la explotación de oro ocasionaron en las gentes que habitaban el noroeste peninsular.

Los grandes movimientos de tierra

En Candín se conservan restos de explotaciones auríferas de época romana

conformaron llanuras artificiales que han servido desde entonces como vías de acceso, el Lago Carucedo se formó por el taponamiento de un valle con los residuos de la mina y hoy día es un humedal protegido, los canales se convirtieron en caminos, la modificación de la orografía del terreno dio lugar a cambios en su aprovechamiento y los cultivos introducidos por los romanos han llegado hasta nuestros días llegando a ser, en el caso del castaño, una seña de identidad de la zona.

Los Ancares

Lindando con Lugo y Asturias, el paraje de los Ancares está declarado Reserva de la Biosfera por la Unesco. Es una sucesión de valles y montañas donde predominan la pizarra, caliza, filita, arenisca y cuarcita, con altitudes superiores a los 1.500 metros. Su territorio lo forman principalmente los valles de los ríos Ancares, Burbia y Cúa (o Fornela), y el valle de Balboa.

La Sierra de los Ancares comienza en el Puerto de Piedrafito y llega hasta el Pico de Miravalles, en la frontera con Asturias. Es una convergencia de influencias gallegas, cantábricas y leonesas, perviviendo las más tradicionales formas de vida gracias al aislamiento que ha padecido a lo largo de la historia, lo que ha conservado aspectos culturales propios, como las típicas construcciones, pallozas y hórreos, y las normas comunales.

La capital del valle de Ancares es Candín, donde se conservan restos de explotaciones auríferas de época romana; en Pereda, una casa de 'teito'

acoge un Museo Etnográfico; en Baulouta podemos disfrutar de pallozas restauradas; en Vega de Espinareda existe el monasterio benedictino de San Andrés, del siglo X.

Lago Truchillas

Al sur de la provincia, en la sierra de la Cabrera, limitando con Zamora, el paraje del lago Truchillas es de origen glaciar y está compuesto por circos, lagunas, valles en artesa y morrenas, cuya geología, basada en la pizarra, cuarcita y gneis, forma un entorno único. La Ruta del Lago Truchillas nos lleva hasta el lago Truchillas, nacimiento del río Lago. Durante el recorrido podremos deleitarnos con el magnífico paisaje de montañas y praderas que nos rodean.

El paraje del lago Truchillas está compuesto por circos, lagunas, valles en artesa y morrenas

El aislamiento al que esta comarca ha estado sometida a lo largo de la historia hace que en sus pueblos se hayan conservado costumbres y arquitectura que de otro modo habrían desaparecido; por eso no debemos perder la oportunidad de pasear por sus calles deleitándonos con la arquitectura de sus casas y la forma de vida de sus paisanos.

Valles de Babia y Luna

Al norte de la provincia, limitando con Asturias, Babia ha sido declarada Reserva de la Biosfera por la Unesco. Bajo Peña Ubiña (2.417 metros) se desarrolla el paisaje montañoso del Valle de San Emiliano, entre los valles de Babia y Luna, donde podemos contemplar las huellas de la erosión glaciar y los procesos cársticos, producto de la disolu-



Santuario de la Peregrina, un hito del Camino de Santiago en plena Tierra de Campos leonesa.



En muy pocos kilómetros se suceden el páramo y la montaña. Imagen, A. A. Mazón



Cecina de León, uno de los emblemas de la producción agroalimentaria.

Volúmenes descomunales abren un sendero repleto de luz y sombra en la cueva de Valporquero

ción de la caliza, aparece salpicado de circos, morrenas, hornos, valles artesa, encrespadas crestas, suaves valles, dolinas, desfiladeros, lagunas de origen glaciario... Su situación, características climáticas, el relieve y los materiales que afloran a la superficie han dado lugar a una variada cubierta vegetal confluencia entre la vegetación atlántica y la mediterránea; pero es sin duda el sabinar, la característica más peculiar de la zona ya que es aquí donde alcanza el límite occidental de su área de distribución en Europa.

Valporquero

A 1.309 metros de altitud, bajo el pueblo de Valporquero de Torío, el corazón de la montaña leonesa abre una inmensa boca por la que, acompañados de un cristalino arroyo, podemos descubrir ocultas e increíbles maravillas subterráneas. Caminos, puentes, escaleras y multitud de focos nos acompañan durante más de un kilómetro, permitiéndonos admirar la gran obra de arte que la naturaleza ha ido modelando durante más de un millón de años. Estalactitas, estalagmitas, coladas y columnas de diferentes brillos y colores se suceden a lo largo de siete salas visitables.

Dimensiones inesperadas y volúmenes descomunales van abriendo un sendero repleto de luces y sombras, permitiéndonos admirar miles de formaciones calizas esculpidas por la mano caprichosa del tiempo, con sus formas, tamaño, brillos y colores diferentes. Una de las joyas de una provincia que tiene mucho que ofrecer.

“La diversidad es una seña de identidad de León”

Emilio Orejas considera que el mundo rural es “imprescindible”, pero debe hacer frente a retos como la despoblación, la dispersión o el envejecimiento. Llama a la actuación concertada de las diversas administraciones, con la participación activa de los grupos de acción local

Emilio Orejas preside desde finales del año pasado la Diputación de León. Para esa nueva etapa le ha sido de gran ayuda su trayectoria como alcalde de Valdelugeros, en la montaña central leonesa. Esa experiencia, además, ha hecho de él un firme defensor del papel de los ayuntamientos como garantes de los servicios a los ciudadanos.

-Todas las provincias de Castilla y León están integradas por comarcas con una fuerte personalidad, pero en el caso de León se trata casi de una seña de identidad. ¿Cómo se gestiona esa diversidad?

-Desde luego es una seña de identidad; tenemos una diversidad cultural, patrimonial, tradicional y natural que nos hace únicos, que nos hace ser una referencia en nuestro país. Un territorio tan plural permite tener unos recursos excelentes que se convierten en seña de identidad. León es rica por sus gentes y por sus pueblos, hace que contemos con unos recursos que debemos explotar. Trabajamos con esa diversidad claramente enriquecedora porque creemos firmemente en las posibilidades de la provincia. Cada comarca cuenta con sus recursos, sus peculiaridades y su idiosincrasia, desde el Bierzo a Sahagún, desde Picos de Europa hasta el páramo leonés.

-Hasta qué punto es protagonista el sector primario en la economía de los territorios leoneses?



Emilio
Orejas
Presidente de la Diputación de León

-Fundamental para la economía de nuestra provincia. La agricultura y la ganadería constituyen un pilar fundamental para este territorio. El sector primario emplea en la provincia a más 13.500 personas, lo que supone el 9% del empleo provincia. Además, hay que recordar que cada año se incorpora un mayor número de jóvenes al sector agroganadero; en los dos últimos años se han incorporado al campo más de

300 jóvenes de menos de 40 años, lo que nos permite hablar y abordar con optimismo el rejuvenecimiento de las zonas rurales. Se ha convertido en una salida profesional. Además, León lidera el sector lácteo de la comunidad. Es la primera provincia productora de Castilla y León, con 730 explotaciones y una producción superior a las 200.000 toneladas, el 26% regional. Y todo esto nos lleva a otro sector fundamental para la provincia como el sector agroalimentario: contamos con quince sellos de calidad que nos hacen ser únicos; es un sector que ha aguantado la crisis y que ha conseguido ser un elemento diferenciador, de progreso, de futuro y de desarrollo económico.

-¿Influye esta realidad en el debate sobre el futuro del medio rural?

-El mundo rural es imprescindible y tiene un gran futuro, aunque también hay retos que abordar. Nadie duda de su importancia pero, como digo, queda mucho trabajo que realizar. Tiene futuro, pero hay retos como la despoblación, la dispersión, el envejecimiento que es necesario abordar desde todas las administraciones.

-¿Qué papel desempeña la Diputación en la lucha contra la despoblación, el envejecimiento...?

-Tratamos de fijar población con cada medida. Los planes provinciales, el plan de empleo, el plan de juntas vecinales, el plan de emprendedores, la ayuda a domicilio, la teleasistencia... son todos los programas dirigidos al mundo rural a evitar la emigración de aquellos que quieren y aman su pueblo. La Diputación debe atender a los municipios de menos de 20.000 habitantes y tratar de cubrir al máximo las necesidades de sus vecinos. Para mí, lo más importante es que cualquier ciudadano que viva en la provincia tenga los

“La agricultura y la ganadería constituyen un pilar fundamental para este territorio”

mismos servicios que si residiera en la capital.

-¿Destacaría algún proyecto emblemático de la institución que preside?

-No busco proyectos emblemáticos; busco la satisfacción de los 208 municipios de menos de 20.000 habitantes que tiene esta provincia. Trabajar en sus necesidades y demandas es mi mayor preocupación.

-¿Es el turismo una herramienta útil dentro de estos esfuerzos? ¿Cuál es la política de la institución que preside en esa materia?

-Una parte fundamental de nuestra labor es que el turista conozca la inmensa riqueza de esta tierra. Estos últimos años, se han sentado las bases para la promoción de una provincia envidiada por su riqueza natural y monumental. Aspiramos a convertirnos en el destino número uno de turismo de interior. Y para ello, seguiremos impulsando todas nuestras potencialidades, como las derivadas de los deportes de invierno, con el desarrollo de las estaciones de esquí de San Isidro y Leitariegos, o la Cueva de Valporquero. En la provincia lo tenemos todo. Un patrimonio paisajístico, cultural e histórico inigualable, que debemos seguir explotando desde la calidad. Si antes hablamos de los productos de León, de su importancia, debo reiterar que también la gastronomía hace turismo. Tenemos todos los recursos por explotar.

-¿Cómo conviven las propuestas de la capital y la provincia?



-En armonía, pues no se entiende la capital sin el resto de la provincia y viceversa. Hay que ir de la mano en materias como el turismo, pues quien descubre la capital, también descubre la provincia. Descubrir León es descubrirlo todo y el turista lo sabe, pues tras acudir a la capital hace paradas en otras comarcas. León es una gran desconocida llena de tesoros naturales, patrimoniales, culturales...

-¿Cuál es el papel del Instituto Leonés de Cultura?

-Su papel es básico. Desde la Diputación trabajamos con la idea de que la cultura no es exclusiva de los grandes núcleos de población, sino que es necesaria la descentralización. Por eso organizamos cada año cientos de actividades culturales que llegan a más de 150.000 personas de 600 localidades, devolviendo a los pueblos la viveza de otros momentos. El Instituto Leonés de Cultura es un centro cultural único.

-Aún hay voces que hablan de eliminar instituciones como las diputaciones...

-Pues esas voces se equivocan o desconocen la realidad del mundo rural. Para los ayuntamientos pequeños la Diputación es básica, pues es el ayuntamiento de los ayuntamientos. Soy una firme defensor de la Diputación, como alcalde que soy de un pueblo pequeño. La institución provincial es sin duda la Administración más querida por los leoneses, más valorada por nuestros pueblos, más cercana y eficiente. Algunos hablan con ligereza de su desaparición cuando está consagrada su función en la Carta Magna. Debemos defender el papel esencial que juegan las entidades locales, especialmente las diputaciones, en el progreso social y económico que deseamos para el conjunto de los ciudadanos. Considero que el hecho de que existan



208 ayuntamientos con menos de 20.000 habitantes ya justifica el papel de esta institución provincial.

“La cultura no es exclusiva de los grandes núcleos; es necesaria la descentralización”

-¿Qué opinión le merece la fórmula de los grupos de acción local?

-Buena. Los grupos de acción local gestionan iniciativas orientadas al desarrollo local mediante estrategias integradas que inciden en la población, potenciando el empleo, diversificando

su ocupación, mejorando los índices de calidad de vida y preservando la idiosincrasia del territorio, por lo que comparten a la perfección nuestra filosofía. La Diputación de León mantiene un firme compromiso con el desarrollo de la provincia, en especial con las zonas rurales. Por ello mantiene una excelente relación con los grupos y les proporciona ayudas encaminadas a la promoción de los valores propios de cada área de la provincia de León, fomentando la puesta en marcha de actuaciones encaminadas a la recuperación, el mantenimiento y la promoción de los valores propios de la provincia.



etnografía

Los pueblos abren una puerta al mundo

El pasado está en el presente

El patrimonio cultural de siglos ha modelado el paisaje actual de la comarca. Arquitectura popular, fiestas, romerías, usos y costumbres dan identidad propia a un territorio singular



Cucurumacho del carnaval de Navalosa.

El patrimonio cultural ha definido el paisaje actual. Recorrer los Valles del Ambles, Voltoya y Alberche permite observar distintas muestras de arquitectura popular, eso sí empastadas en muchas ocasiones con otras de lo que se ha entendido como modernidad; y reflejo de formas de vida apegadas al territorio: construidas con pizarra de la Sierra de Ávila, o granito que predomina por encima de cualquier otro material en el resto de las comarcas.

Es una arquitectura sencilla y de montaña: tinadas, guangos, potros de herrar, pequeños molinos, lavaderos, chozos, regueras, antiguas ventas tras-

La cara del cucurumacho está cubierta por caretas hechas con cortezas de árbol y adornadas con cuernos de vaca o carnero

humantes, puentes y antiguos caminos reales, son muestras de esta forma de vida de los territorios.

También las fiestas, romerías y otros actos festivos marcan hitos a lo largo del año, y algunas de ellas tienen especial relevancia. La Semana Santa

está presente en la mayoría de los pueblos. Destacan no obstante algunas muestras singulares como estampas vivientes de la Pasión representadas por los vecinos de algunos pueblos como Burgohondo o Barraco. Navalunga celebra el Jueves Santo la Procesión de los Romances, acto principal de la su Semana Santa, en la que dos cuadrillas se retan en el canto de romances, escritos por Lope de Vega, mientras las imágenes procesionan.

Los Carnavales son otro hito festivo. El de Cebreros es quizá el más conocido. Si una fiesta de Carnaval, parece anclada en la cultura popular es el de Navalosa. El Cucurumacho es el personaje principal, que ha dado lugar a múltiples interpretaciones que la vinculan con antiguos ritos. Es una fiesta en la que participa todo el pueblo. Vinculada a un rito de paso donde los jóvenes quintos reciben a los mayores vestidos de cucurumacho. Personajes irreconocibles, vestidos con mantas de trapo (pingueras), rellenos de paja para esconder su aspecto. En la cintura se ciñen correas con cencerros que anticipan su llegada por las calles del pueblo. La cara está cubierta por máscaras hechas con corteza de árbol adornadas con cuernos de vaca o carnero y crines de caballo. A veces incorporan cráneos de algunos animales con lo que su aspecto mueve al miedo. Su llegada a la plaza se acompaña de gran revuelo donde arrojan a todo el mundo paja y harina.

Tradicición y actualidad se unen porque el territorio está vivo, porque se preserva el valor de lo nuestro.

Canciones y leyendas

Los pueblos de la Sierra de Gredos y su entorno mantienen con gran arraigo muchas fiestas y romerías, algunas de carácter religioso y otras laicas. El cancionero es rico en composiciones



En la matanza tradicional de la comarca se chamusca el cerdo con helechos.

Cada municipio de este territorio abulense cuenta con fiestas de gran arraigo popular, como las celebraciones de carácter religioso, con procesiones cargadas de emoción. Es el caso de la subida de la Virgen de los Leones a su ermita en Navalonguilla, las procesiones del Cristo del Caño de El Barco de Ávila, de la Virgen de la Vega en Piedrahita, o de San Bartolomé en Junciana.

Cabe destacar también romerías como la de la Virgen de la Fuensanta en Medinilla o la de Riofraguas (La Horcajada), la procesión del Cristo del Humilladero, en Semana Santa en Vadillo de la Sierra. También las hay laicas: La Aldehuela, en el mes de

En algunos municipios todavía se planta el mayo, y se conservan vivos numerosos juegos populares

agosto para limpiar las fuentes, que data de un acuerdo con el Corregidor del Duque de Alba para que no les quitaran el derecho al agua; o la Fiesta de La Recolección, que se celebra en el mes de octubre en La Carrera, en recuerdo de las antiguas disputas por el agua.

Con motivo de estas fiestas se com-

pusieron canciones, ahora ya tradicionales, que eran interpretadas por los dulzaineros y cantadas por los propios vecinos, y que aún se escuchan en la zona. ‘La paloma revoladora’, típica de Santa María del Berrocal; ‘La Casita Blanca’ o ‘Serrana mía’ de El Barco de Ávila; ‘El himno de la Vega’ y ‘La jota’ de Piedrahita; ‘El arrierillo’, o el cantar de boda ‘Buenos días’ de Navalonguilla, son algunas de las más reconocidas y queridas.

De generación en generación se han transmitido leyendas y dichos populares que cuentan historias de apariciones, curaciones milagrosas, bandoleros y de tesoros escondidos. Entre las tradiciones más arraigadas en todos los pueblos de la comarca predomina la de hacer la matanza del cerdo, que pertrecha las despensas para gran parte del año.

Existen otras curiosidades, como el ‘tocar las campanas a buen temporal’, a mediodía, durante todo el mes de mayo en Casas del Puerto. Es también aquí donde el 5 de enero se celebra el ‘día de los gamusinos’, en el que los vecinos tapados con mantas y capas se dedican a asustar con cencerros a los niños que esperan los Reyes.

En algunos municipios de la comarca aún se planta en la plaza mayor del pueblo el mayo. Tampoco faltan los juegos populares, como ‘jugarse la castaña’ en Navarredonda, ‘rodar el huevo’ en Bohoyo, el juego de ‘los paillos’ en La Horcajada, las carreras de cintas, las cucañas, o el castellano juego de ‘la calva’.

Idiosincrasia serrana

Tradiciones como la Fiesta de los Jefes, en Santo Domingo de Silos, y recreaciones históricas como la de la batalla de Atapuerca concitan cada año más público en el territorio burgalés



Recreación de la batalla de Atapuerca.

La dureza de la vida en la Sierra de la Demanda y su entorno resulta determinante para interpretar la fisonomía de las construcciones de esta comarca. La casa serrana o pinariega está construida con mampostería y reserva los sillares para las esquinas. De un solo piso, el elemento más característico es su chimenea encastada.

La casa señorial es de sillar, con tejado a cuatro aguas y los canes que forman el alero son de madera tallada. No falta el portón con arcos de medio punto ni el escudo nobiliario como demostración del poderío de los ricos merineros de la Mesta.

También es habitual la casa de un vistoso entramado de madera relleno de piedra menuda, adobe o yeso. Por la comarca se reparten numerosas edificaciones como potros, fraguas, lavaderos, tenadas y otras. Buenos ejemplos de la arquitectura serrana podemos encontrarlos a cada paso en Pineda de la Sierra y Barbadillo de Herreros. Santo Do-

La chimenea encastada es el elemento más característico en las casas serranas

mingo de Silos y Covarrubias conservan en óptimas condiciones su entramado urbano.

La Fiesta de los Jefes, en Santo Domingo de Silos, está declarada de Interés Turístico Regional. Fue recuperada en 1999, tras desaparecer en 1963. La leyenda cuenta que, durante la invasión musulmana a la Península, un ejército de moros sitió la villa de Santo Domingo de Silos. Un vecino silense ideó simular un incendio y con él la destrucción de todos los bienes del pueblo, por lo que los musulmanes desistieron de atacar. Esta es la historia que se recrea con un éxito creciente de público una edición tras otra.

Una singular representación histórica

es la que se realiza en la localidad de Atapuerca. El 1 de septiembre de 1045 tuvo lugar el enfrentamiento fratricida entre Fernando I, rey de León y conde de Castilla, y su hermano García Sánchez III, rey de Pamplona. Diez siglos más tarde, 200 vecinos de la localidad recrean este momento histórico en la ladera de la iglesia de San Martín.

Otras manifestaciones relevantes de la cultura popular de la Sierra de la Demanda burgalesa y su entorno son las fiestas de la Matanza en Covarrubias y Salas de los Infantes, el Mercado Medieval de la Cereza en Covarrubias, el Carnaval en Hacinas y la Fiesta de la Trashumancia que se celebra en Tolbaños de Abajo.

Las romerías de la Virgen de Vega, de San Juan de Ortega, de San Antonio en Pradoluengo, y de Santa Lucía en Hacinas, además de la subida de los pendones al castillo de Lara, constituyen un listado de romerías y fiestas muy celebradas por los habitantes de la zona.

A salvo de todos los males

El Colacho, que representa al diablo, salta en la localidad burgalesa de Castrillo de Murcia sobre los recién nacidos ese año. Se celebra de manera ininterrumpida desde el siglo XVII



Colacho de Castrillo de Murcia. Foto: Lucía Alvear

El oeste de Burgos es pródigo en referencias etnográficas de gran valor. Entre los numerosos actos festivos de este territorio destaca la fiesta del Colacho, en Castrillo de Murcia, que se celebra el fin de semana posterior al Corpus y que está declarada de Interés Turístico. El protagonista, que da nombre a esta ancestral fiesta que data del siglo XVII, representa al diablo. El rito más representativo tiene lugar el domingo cuando, en un acto de protección, el Colacho salta sobre los niños nacidos en el pueblo durante el año, y que permanecen tumbados sobre colchones a lo largo del recorrido.

Melgar, Basconcillos, Villadiego, Castrojeriz y Los Balbases poseen museos etnográficos

En Melgar de Fernamental, a la romería a la ermita de la Virgen de Zorita acuden romeros de los pueblos del entorno en la primera quincena de agosto. Tiene fama la procesión de Viernes Santo de Villasilos. En diversas fiestas religiosas se ofrecen roscos que luego se subastan entre el público.

El museo etnográfico Pilar Ramos de Guerra, en Melgar de Fernamental, se ubica en una casa solariega de comienzos del siglo XVIII. Las salas de las que consta el museo se organizan temáticamente para mostrar al visitante todas las facetas del pasado cercano de la localidad. Se exponen objetos que constituyen retazos de la historia colectiva: religión, vestimenta, máquinas y herramientas, utensilios de cocina, maquetas de las iglesias de la comarca y otras muchas piezas.

Por su parte, el museo etnográfico de Villadiego se encuentra situado junto al Museo Municipal de Pintura, en dos casas de arquitectura tradicional rehabilitadas. En sus distintas salas, se exhiben las diversas piezas etnográficas, unas procedentes de la cesión realizada por Emilio González Peña y otras de las distintas donaciones llevadas a cabo por particulares de la villa y comarca. En el segundo piso se ha representado una alcoba tradicional. En el ático se encuentran diversas herramientas relacionadas con medios de supervivencia de la población: apicultura, pesca, herrería y una colección de cacharros de cerámica.

En Basconcillos del Tozo hallamos el museo etnográfico Félix Arroyo, que en tres naves reúne motocicletas antiguas, máquinas de coser de principios de siglo, fotografía histórica acerca de temas rurales, coches de época y otras piezas, así como una muestra dedicada a la fragua, el potro y diverso material que aún está en condiciones de funcionar.

En la comarca resultan de interés, además, los museos etnográficos de Los Balbases y Castrojeriz.

Antiguas costumbres

Los pueblos de Montañas del Teleno atesoran tradiciones y creencias heredadas de las variopintas culturas que desde hace siglos han transitado por el Camino de Santiago y la Vía de la Plata

Son los pueblos de Montañas del Teleno fecundos en tradiciones cuyo origen se pierde en tiempos inmemoriales. Creencias tejidas durante milenios de historia por gentes de muy diversas culturas que transitaban por los dos itinerarios culturales más importantes que cruzan la Península: el Camino de Santiago y la Vía de la Plata.

En el inmenso patrimonio cultural de Montañas del Teleno brillan por mérito propio cuentos y consejas, ensalmos, dichos, refranes, sentencias, romances, etc., que se han transmitido de padres a hijos; un folclore único con danzas de antiquísimas reminiscencias como las del rey Nabucodonosor en Corporales, la de Carlomagno en La Baña, la de la Guerra de Melilla en Nogar, además de otras. Están acompañadas por canciones de honda raigambre como 'La Peregrina', y bailadas con atuendos plagados de fantásticos colores y detalles.

Determinadas costumbres maragatas son realmente curiosas, como lo es la forma de comer el plato típico por excelencia; el cocido. Es sabido que se empieza por las carnes (hasta once tipos diferentes en las mesas más rumbosas), se continúa con los garbanzos y se termina con la sopa.

Nada más unido a la tradición y que sirva de mejor seña de identidad que el folclore, indumentaria y juegos. Podemos diferenciar dos grandes áreas con características propias bien definidas. Así, la riqueza de los adornos (hilos de seda, abalorios, abotonaduras de plata, etc.) y la profusión de colores de los atuendos tradicionales en la vertiente Oriental del Teleno (Maragatería, Valduerna y valle del



Rogativa de Nuestra Señora del Castro. Foto: Imagen MAS

Hay manifestaciones lúdico festivas, de gran originalidad y colorido, que tienen mucho interés turístico

Tuerto) contrasta con la austeridad de los cabreireses y los valles del Éria y Jamuz; no obstante, todos compiten en belleza.

Las joyas maragatas han sido objeto de un meticuloso estudio etnográfico para analizar su singularidad y significado simbólico.

Varias son las fiestas o romerías que se celebran en estas comarcas: la Virgen de

los Remedios de Luyego; la Virgen del Valle, Patrona de La Cabrera; la Virgen de Castrotierra cuya imagen sólo se procesiona cada siete años). Pero, cuando las cosechas peligran, la bella talla románica es sacada en procesión para bendecir los campos con el don de la lluvia.

En Montañas del Teleno no todas las fiestas son litúrgicas, al contrario, hay muchas manifestaciones lúdico festivas de gran originalidad y colorido que están alcanzando un especial interés turístico como es el caso de los mayos como los de Jiménez y Santa Elena de Jamuz, verdaderas obras de arte e ingenio. O los carnavales y antruejos, el Santo Potajero, las águedas o los magostos, por citar solo algunas de estas celebraciones.

Tradición y costumbre berciana

La comarca leonesa del Bierzo posee multitud de elementos etnográficos para que sus habitantes y visitantes puedan conocer la vida de sus gentes a lo largo de la historia



Interior del Museo Alto Bierzo en Bembibre.

Se pueden visitar museos como el Alto Bierzo en Bembibre, el arqueológico de Cacabelos (M.A.R.C.A.), el etnográfico de Páramo del Sil, el de ciencias naturales y etnográfico de los padres paúles en Villafranca del Bierzo, el etnográfico agrícola El Varal de Carracedo del Monasterio en Carracedelo, y el arqueológico y etnográfico de Noceda del Bierzo. Así mismo, se pueden disfrutar varios centros de interpretación como el de la vid y el vino (Civi) en Campomaraya, el de la naturaleza en Palacios del Sil, el de los canales romanos de las Médulas en Puente de Domingo Flórez, la Casa del Parque de las Médulas en Carucedo y el de naturaleza en la localidad de Borrenes.

Pero también existen áreas singulares de arquitectura popular. En los Ancares leoneses y el valle de Fornela, podemos encontrar pallozas (construcciones de planta circular u oval, con paredes

Son muchos los atractivos comarcales que reflejan las costumbres y tradiciones de las y los habitantes del Bierzo

bajas de piedra y cubiertas por un tejado cónico vegetal o 'teito') y hórreos (construcciones sobre pilares para evitar la humedad y los pequeños animales y permitir la ventilación, y que guardan alimentos). Y en los montes Aquilianos y los valles del Silencio y del Oza, sus casas serranas, construcciones con estructura de piedra y a veces de adobe, con corredores y balconadas de madera, y las techumbres de pizarra propias de la zona.

Además, en la comarca tienen lugar fiestas populares declaradas de Interés

Turístico Provincial como el festejo de los Maios en Villafranca del Bierzo; la romería de la virgen de Trascastro, con sus danzantes, en Peranzanes; el Belén artesano de Folgoso de la Ribera; la salida del Santo, que se celebra cada siete años, en Bembibre; y la romería de Fombasallá en la localidad de Paradaseca, en Villafranca del Bierzo. De Interés Turístico Regional están consideradas la Semana Santa de Ponferrada, la Noche Mágica (noche de San Juan) de Balboa; y el magosto popular de la localidad de Santa Marina del Sil en Toreno. Y de Interés Turístico Nacional es el festival de exaltación del botillo de Bembibre.

Cabe destacar que son muchas las personas que visitan el Bierzo en las épocas de la matanza del cerdo, la vendimia y los magostos para disfrutar de estas tradiciones de carácter gastronómico en familia.

Al ritmo de las cosechas

En las Arribes las viviendas son de dos alturas, sin corral, y se aprovecha la orografía para excavar bodegas, mientras que en la plenillanura se concentran en el patio los elementos útiles

La arquitectura tradicional del oeste salmantino es consecuencia de una adaptación a las necesidades que marca el entorno, tanto el clima como los recursos disponibles. En las Arribes del Duero las viviendas son de dos alturas, sin corral o separándolo de la casa hacia zonas periféricas. La existencia de laderas favorece la edificación en altura y la existencia de bodegas con acceso diferenciado al de la vivienda.

En la plenillanura, en el patio o corral se concentran los elementos de utilidad. Leñera, pocilga, cuadras, hornos, etc. El acceso a la vivienda se produce después del corral, por un amplio portal. En la zona del río Yeltes aparecen con cierta frecuencia balcones sujetos por grandes ménsulas de piedra, además de tejadillos que protegen la puerta de entrada.

San felices de los Gallegos resalta por ser una de las que más y mejor conserva su arquitectura popular. Aparecen algunos edificios de tres alturas con galerías o corredores a paño de fachada en la última planta. Ledesma cuenta con su Plaza Mayor asoportada, en la que se encuentran la iglesia parroquial y casas de tres plantas, con balcones corridos. En la parte posterior de los edificios se ubican las galerías de madera.

El oeste salmantino es pródigo en fortificaciones, castillos, ermitas e iglesias. Son los castillos el elemento arquitectónico más característico de la comarca, hasta el punto de que la mayoría de los pueblos que hacen fron-



Chozo característico de la comarca.

San Felices de los Gallegos cautiva al turista por su abundante y bien conservada arquitectura popular

tera con Portugal disponen del suyo: San Felices de los Gallegos, Sobradillo, El Cubo de Don Sancho, Cerralbo y Villares de Yeltes. No hay que perder de vista tampoco las grandes casonas y palacios.

Por lo que se refiere a fiestas y tradiciones la influencia de las labores agrícolas es notable, hasta el punto en que todos los pueblos tienen sus grandes festejos vinculados a los momentos cruciales de la actividad en el campo. Las romerías son peregrinaciones a las ermitas para pedir por una buena cosecha. Destacan las de Nuestra Se-

ñora del Castillo en Pereña, la Virgen del Carmen en Ledesma, el Cristo de las Mercedes en Barruecopardo o la del Castillo en Yecla de Yeltes, además de otras.

De las celebraciones de Carnaval cabe resaltar la de los Carnavalescos de Aldeadávila de la Ribera. También la Semana Santa tiene especial relevancia en la comarca.

En el mes de junio se conmemora San Juan; es una noche de carácter mágico en la que el fuego transforma en cenizas enseres y arbustos, como sucede en Villarino de los Aires. Hinojosa de Duero acoge el rito más ancestral de todos: el Baile de la Bandera, en el que el pueblo rememora ataviado de época la rebelión vecinal contra su señor feudal.

No hay que olvidar las numerosas celebraciones relacionadas con la vendimia, el apaño de las aceitunas y las matanzas.

La arquitectura de lo útil

Las construcciones de las comarcas de Saldaña, Valdavia, Boedo y la Ojeda responden a las necesidades de las tareas agrícolas y ganaderas que servían de sustento a sus pobladores



Las abejas acceden a los panales a través de las piqueras instaladas en la fachada del colmenar.

La disposición del corral es el elemento más definitorio de la arquitectura popular en estas comarcas. Se ubica delante del edificio principal, que es de doble altura y en el que está la vivienda en la planta baja. El almacén o secadero ocupa el piso superior.

Las viviendas son construcciones de adobe o tapial revestidos de barro y paja. En el norte del territorio hay mayor diversidad de materiales: entramados de madera y cantos, barro, ladrillo y piedras. El acceso era a través de dos puertas, una de grandes dimensiones para carruajes, aperos y animales, y otra de menor tamaño para las personas.

Destacan los edificios levantados a partir de estructuras de madera, tan densas que se convierten en entramados con relleno de ladrillo, cascote o adobe; normalmente revocado con cal y arena, o solo cal. Podemos encontrar

Son muchos los molinos construidos en las riberas de los ríos Carrión, Valdavia y Burejo

núcleos bien conservados como los de Saldaña, San Martín del Valle, Acera de la Vega, Carbonera, Vega de Doña Olimpia y Bahillo.

Entre las edificaciones auxiliares cabe resaltar los palomares de diferentes tipologías (redondos, cuadrados, con o sin patio, con o sin torre, etc.). Todavía resisten en pie algunos con más de 200 años de antigüedad (Bahillo, Itero Seco, Arenillas de Nuño Pérez o Villamelendro).

También encontramos multitud de colmenares levantados en barro, canto rodado, madera y teja. Siempre liga-

dos a los bosque y brezales del norte de la comarca, en la fachada encuentran las abejas el acceso a los panales en los que almacenan la deliciosa miel. Podemos disfrutarlos en los recorridos por los valles del Valdavia o en Fresno y Pino del Río.

A estas edificaciones cabe añadir las casetas de era (Congosto de Valdavia, Poza de la Vega), bodegas (Gozón de Ucieza, Villaprovinciano, Portillejo, Villanuño de Valdavia y Quintanilla de Onsoña). Algunas de las bodegas, excavadas en la tierra varias decenas de metros, disponen de lagar y almacén. Aunque ya no es zona vinícola, las infraestructuras se usan para conservar el vino y como merenderos.

Molinos, hoy dedicados a otros fines diferentes a para los que fueron concebidos, se ubican en las riberas del Carrión, Valdavia, Burejo, Boedo y también en el Canal de Castilla.

Una cultura musical singular

Las sierras de Salamanca reúnen grandes valores etnográficos en forma de arquitectura popular, vestimenta tradicional y de una expresión musical única y muy variada

Los pueblos del territorio que comprenden las sierras de Salamanca reúnen una valiosa arquitectura popular. Es, además, un escenario perfecto para la de singulares fiestas, costumbres y tradiciones. Muchas de ellas ancestrales, caracterizadas por su gran riqueza de matices y enorme plasticidad.

La Alberca es uno de los pueblos más bellos de España, tal como acredita que fuera el primero en ser declarado Monumento Nacional. Según la leyenda se ubica sobre un monte sagrado en el que vivían una existencia paradisiaca seres en estado salvaje. La Alberca dispone de una impresionante arquitectura popular, y conserva ancestrales tradiciones de origen pagano o cristiano primitivo.

Otros pueblos de esta zona que hay que conocer son San Martín del Castañar, Sequeros, Mogarraz y Miranda del Castañar. En esta última localidad se celebra el 5 de febrero la fiesta de Santa Águeda, un día en el que las mujeres asumen durante la jornada el mando en todos los ámbitos.

Los habitantes de la sierra recurren a la vestimenta tradicional para darle lustre a las fiestas y a algunas celebraciones, como bodas. La masculina está compuesta por sombrero, chaleco, chaqueta, faja, calzón, polainas, zapatos, camión y calcetas, junto a la capa. La ropa de la mujer es más diversa, ya que incluye el traje de vistas (indumentaria de boda con gran cantidad de joyas como amuletos para asegurar un feliz matrimonio), el de ventioseno (traje de luto), de mantilla (para acudir a las fiestas o la iglesia), de zagalejo (para fiestas



Los trajes tradicionales se lucen en fiestas, celebraciones y eventos.

La charrada, el ritmo salmantino por autonomasia, tiene en el picao su versión serrana

no religiosas y los bailes del fin de semana) y el de Sayas (para diario).

Por lo que se refiere a la artesanía, la Sierra de Francia destaca principalmente por los bordados que se confeccionan en el ámbito familiar para decorar trajes, manteles, colchas, almohadas y otras prendas para el hogar.

En los bordados no se representa la figura humana, sino motivos vegetales y algunos zoomorfos. Son comunes la flor de lis, la flor de loto, el clavel, el árbol de la vida, composiciones florales,

leones, ciervos, peces y otros similares.

La riqueza de la música tradicional de este privilegiado territorio se distingue por una rítmica variada, única y exclusiva en muchas ocasiones, además de por su complejidad, según los expertos. Esta exclusividad hace que la tradición musical sea un patrimonio cultural de primer orden.

La charrada es el ritmo salmantino por autonomasia, que tiene en el picao serrano su versión de las localidades de la Sierra de Francia (Miranda del Castañar, Cepeda, La Alberca, y otros). El perantón se oye en Entresierras y estribaciones de la Sierra de Béjar. Por lo que se refiere a los bailes, La Bandera es la danza que realizan las mujeres de Miranda del Castañar por Santa Águeda.

Tradiciones vivas

La cultura generada en torno al toro de lidia, el cerdo ibérico y la alfarería es definitiva de un territorio que ofrece enormes posibilidades al visitante que recorra estas localidades

Las comarcas salmantinas del Campo Charro, Alba de Tormes y Guijuelo atesoran enormes valores etnográficos relacionados con la actividad ganadera, que es el motor económico de la zona desde siglos atrás. En Aldehuela de la Bóveda está ubicado el Centro de Interpretación de la Dehesa Salmantina. También se puede visitar 'online' el Centro Etnográfico y Bibliográfico Virtual del Toro de Lidia.

Asimismo, en Guijuelo las tradiciones más relevantes están asociadas al cerdo ibérico y sus productos. En la localidad está ubicado el museo de la Industria Chacinera, dónde de modo interactivo se explica todo el proceso productivo. En invierno destacan las fiestas de la matanza tradicional (declaradas Fiestas de Interés Turístico Regional).

Varias asociaciones velan por la conservación de las tradiciones, entre las que figuran algunas como el grupo folclórico El Torreón, los Amigos de la Capa de Guijuelo, la Cofradía Gastronómica de Guijuelo y la Asociación Arte y Tradición Charra. En la comarca hay localidades que merece la pena visitar, como Salvatierra de Tormes, que está haciendo un gran esfuerzo para mantener y conservar su arquitectura popular.

En el Campo Charro hay que destacar las ermitas y las romerías que se convocan en torno a ellas. El lugar de peregrinación más relevante de la zona es la ermita del Cristo de Cabrera, en Las Veguillas, que cuenta con mucha devoción en toda la provincia salmantina. Dice la leyenda que las tropas francesas intentaron quemar la imagen del Cristo, pero no



La jota es uno de los bailes típicos en la zona.

En el Campo Charro el lugar de peregrinación más importante es la ermita del Cristo de Cabrera, en Las Veguillas

ardió. Durante la Guerra Civil se intentó trasladar la imagen, pero las ruedas de los carros se hundían y los bueyes se negaban a caminar. Otras ermitas de relevancia son las de Horcajo Medianero y Matilla de los Caños del Río.

En Galindo y Perahuy podemos conocer una casa de labranza tradicional, transformada en centro de turismo rural. Las antiguas dependencias y elementos

agrícolas han sido rehabilitados, de manera que el horno, corral, fragua, el potro y el pajar presentan el mismo aspecto que cuando estaban en funcionamiento. El visitante se traslada aquí a una época no muy lejana, pero que ya ha pasado.

En cuanto a artesanía, destacan Sanchón de la Sagrada y Carrascal del Obispo con la elaboración artesanal de botos camperos.

En Alba de Tormes, una localidad con una larga tradición de grandes artesanos dedicados al barro, aún trabajan algunos alfareros. Son famosas las decoraciones albenses por la vistosidad y variedad de modelos: los de consumo y conservación de alimentos, cacharros para el transporte y para el fuego, y para usos diversos.

Para evitar el efecto del olvido

La Campiña Segoviana guarda su rica historia etnográfica en museos como los de Bercial, Coca y Villoslada. Aldea Real y Armuña conservan la rica tradición de la cerámica artesanal

La historia de los pueblos de la Campiña Segoviana tiene un antiguo origen, donde el hombre prehistórico ha dejado la huella de su paso. Famosos son los grabados rupestres de Domingo García, Ochando, los petroglifos y su muralla en Bernardos, el Botón Balisa, la Cueva del Moro de la Edad Bronce y el celtibérico Cerro del Tormejón en Armuña y los verracos de Coca. Celtiberos, concretamente vacceos ocuparon buena parte esta tierra, situándose en Coca, entonces conocida como Cauca, el centro económico y social de la comarca.

El medievo fue una era de campesinos, pastores y milagros, de vírgenes aparecidas en cuyo honor se construían ermitas, iglesias, monasterios e incluso se fundaban villas en su honor como la de Santa María la Real de Nieva.

Muchos son los oficios artesanales que desempeñaron las gentes de estas tierras, de los que hoy nos quedan los forjadores de Mozoncillo, muy famosos en su tiempo, y el peguero de Navas de Oro, que al calor de la resina se encargaba de hacer la pez para aislar botas y barcos. Como recuerdo, en Hontanares se conserva un potro del XIX, donde se herraba a los animales.

Aldea Real y Armuña conservan la tradición de la cerámica artesanal, muy útil en otros tiempos en los que estas piezas eran de uso obligado en cualquier hogar.

Pequeñas joyas de la artesanía popular de la Campiña Segoviana son los trabajos en miniatura de Etreros. Realizados en madera, reproducen



Museo etnográfico de Bercial.

En los talleres de madera de Yanguas de Eresma podemos restaurar enseres de las casas segovianas

edificios representativos así como los tradicionales aperos y útiles empleados en las labores del campo.

Y es que esta es tierra de gentes llanas, honestas y sencillas, dedicadas en su mayoría a las labores del campo y, hasta hace poco, ayudados por aperos

y útiles y en muchos casos por animales. Todos estos instrumentos han sido recopilados, para evitar el olvido de todos estos oficios, en los museos de Bercial, Coca y Villoslada. Allí podremos comprobar el gran contraste actual con el de un pasado no tan lejano.

Yanguas de Eresma conserva, además de los restos de cerámicas del medievo en una antigua mina, dos talleres artesanos de la madera, donde podemos descubrir e, incluso restaurar, muebles, útiles y enseres tradicionales de las casas segovianas. Casas y hogares de vida sencilla y con un largo pasado.

Saberes cosechados

Las tierras del Nordeste de Salamanca esconden una rica y colorista diversidad de manifestaciones de la cultura y el saber que sus gentes acumulan tras siglos de tradición



Romería del Cristo de Hornillos (Arabayona de Mógica). Foto y texto: J. C. Zamarreño Domínguez

En medio de una tierra humanizada, el paisaje de nuestras gentes tampoco se comprende a las primeras miradas. Somos seres de la estepa, personas sencillas y apacibles, curiosas y sentidas. Tal vez el paisaje nos haya hecho así, y tras las pardas fachadas de nuestras casas vive una forma de sentir con profundidad de espíritu, una personalidad seguramente más colorista incluso de lo que sospechamos.

Desde hace al menos ocho siglos transitan por aquí grandes rebaños. Por estas rutas podemos recorrer estas comarcas con tiempo para sentirnos paisaje. A caballo, en bici, a pie iremos llegando de pueblo en pueblo por estas vías pecuarias con valor de ecosistema nada desprecia-

En Macotera se ubica el museo etnográfico medioambiental de las Llanuras y Campiñas de Salamanca

ble. Componente esencial en el pasado, el carro es como una arquitectura del camino, y sus tablas encierran el paisaje cultural de nuestras gentes.

Las formas de construir sin arquitectos se mantienen definidas en los pueblos, mostrando la piel de su entorno, convertida en pieza de edificio de granito, arenisca, ladrillo, adobe y tapial o cal y canto, desvelando la naturaleza geológica de

cada municipio sin salir de las calles.

Entre las artesanías, la de la mimbre se mantiene hoy, especialmente en Villoruela que cuenta con un centro temático destinado a divulgar este arte trenzado, que identifica claramente a la subcomarca de Las Villas en el exterior. En corcho se hacen fiambreras, cajas para la navaja de afeitar, especieros, costureros. En madera; sillas, muebles... Las areniscas y el granito se trabajan para obra. El barro se cocía en algunos lugares del territorio, como en Cantalapiedra. Podemos conocer y visitar talleres de alfarería y de cerámica. El museo de las Llanuras y Campiñas de Salamanca, en Macotera, alberga una muestra muy selecta de artesanía popular.

Durante siglos nuestra tradición se nutre con las costumbres y las ceremonias de las gentes, una forma esencial de respeto a quienes nos criaron. La actividad física al aire libre es una forma muy antigua de compartir el ocio. La pelota, la calva, la raya, la pina, los bolos, las bolas, la lucha de la cruz, el tango, correr las cintas, correr los gallos...

Casi no queda mes del año sin festejo propio o cercano. Rasgos comunes en las grandes ocasiones son los bailes ante la Virgen o la imagen de la santidad protectora. Tampoco faltan los toros, ni las procesiones. La Semana Santa es relevante en todos los pueblos. Destacan, el Lunes de Aguas (8 días después del Domingo de Resurrección), la romería del Cristo del Monte en Alaraz y, por su gran devoción, la romería del Cristo de Hornillos, el último domingo de octubre, en Arabayona de Mógica.

Las Águedas toman Tiedra

La originalidad de la celebración, marcada por la indumentaria, los ritos y la música, ha favorecido que perdure en el tiempo hasta convertirse en un referente en la provincia



Un momento de la celebración de las Águedas en la localidad vallisoletana. Foto: Concha Hurtado

El día 5 de febrero se celebra en casi todos los pueblos la fiesta de Santa Águeda, una de las santas mártires más conocidas de la iglesia. Es la Virgen de los Pechos, como se le llama en algunos de los pueblos de Valladolid y Zamora. Esta atribución popular se debe a que la imaginería tradicional ha representado a Santa Águeda con un plato en la mano, en el que muestra sus pechos cercenados.

En la localidad de Tiedra, la festividad de Santa Águeda supone uno de los momentos más importantes del año. En muy pocos lugares de Castilla y León se conserva la fiesta como en este municipio. La celebración religiosa tiene una serie de connotaciones paganas, ya que ese día es la fiesta por antonomasia de las mujeres.

Desde mediados del siglo XVII, se viene celebrando Santa Águeda en esta localidad vallisoletana. Gracias a la per-

A lo largo de cuatro días de celebración se combinan multitud de elementos tradicionales, rituales e históricos

severancia de las cofrades y a su fidelidad a las tradiciones recogidas en los estatutos de la cofradía, todo el legado ritual y ceremonioso se ha conservado a través de los años hasta dar a la asociación una entidad propia, que la diferencia de otras.

Durante los cuatro días de celebración se combinan multitud de elementos tradicionales, rituales e históricos. Muchos de ellos de carácter público: las vísperas a toque de campana, la procesión y el baile de las andas, el ofertorio, el baile de la rueda, el cambio de mayordomía y la

variedad de trajes. También privados, propios de la organización interna de la cofradía: reunión del cabildo, los oficios del difuntos, las cuentas anuales, la carrera del bollo, el reparto de avellanas a las hermanas, etc.

El conjunto de ambos ámbitos hacen de esta fiesta la mejor conservada y la de mayor interés etnográfico de la provincia de Valladolid.

La originalidad de la conmemoración reside, principalmente, en la indumentaria, los ritos y la música. Todos estos elementos identificativos han logrado mantenerla a lo largo de los años, además de que constituyen un elemento diferenciador y enriquecedor de la comunidad y de su cultura.

El Ayuntamiento de Tiedra está llevando a cabo las gestiones necesarias para instar ante la Junta de Castilla y León la declaración de esta fiesta como de Interés Turístico Regional.

Un territorio museo

La Tierra de Campos vallisoletana conserva vivas tradiciones cuyo origen hay que buscar muy atrás, como la procesión del Vítor en Mayorga o la fiesta del toro enmaromado de Palazuelo de Vedija



Un momento de la procesión del Vítor, en Mayorga. Foto: RADIGA

La comarca natural de Tierra de Campos es el centro geográfico de Castilla y León, y como tal es también cruce de caminos y de culturas. Hallamos en ella tradiciones que están enraizadas en el vivir y sentir de todos los terracampinos.

Del norte de la provincia de Valladolid, corazón de esta comarca pluriprovincial, se puede decir que es un territorio museo por sus muestras vivas de patrimonio etnográfico, que configura uno de los paisajes rurales en barro más valorados del país, con sus palomares tradicionales, chozos y molinos.

La zona es un claro exponente de fiestas declaradas de Interés Turístico, siendo la más destacable por tener reconocimiento a nivel nacional la de El Vítor. Se trata de una procesión cívica, que todas las noches del 27 de septiembre recorre las calles de Mayorga. Recuerda aquella noche de 1752, cuando paisanos con teas y antorchas

Destaca el paloteo como la danza más característica de la comarca terracampina

fueron a esperar la llegada de las reliquias de Santo Toribio de Mogrovejo que llegaban de Perú.

También es destacable la fiesta del toro enmaromado de Palazuelo de Vedija, declarada de interés regional. Este pueblo es uno de los cuatro municipios de España que aún mantiene esta tradición taurina de los toros de cuerda. Se celebra en todo su apogeo en las fiestas en honor de san Mauricio, alrededor del 22 de septiembre.

Además, tanto Mayorga como Palazuelo de Vedija, disponen de centros de interpretación temáticos de sus fiestas; el Vítor, con una sala en el Museo del Pan; y el segundo en las dependen-

cias municipales. Son de interés provincial las Semanas Santas de Cuenca de Campos, Mayorga y Villavicencio de los Caballeros.

Tierra de Campos -esta estepa cerealista de inmensos horizontes- es tierra de buen pan, que en el museo antes mencionado cuenta con la exposición permanente más importante de España. Pero esta gran llanura es también buena tierra de pastos y así la leche de sus ovejas es la base primordial de los quesos castellanos y del denominado Pata de Mulo de Villalón, cuya tradición y saber hacer se recoge en el Museo del Queso de este pueblo.

Y sin olvidar su folclore, es destacable el paloteo como la danza más idiosincrásica de esta comarca. Son Herrín de Campos y Villafrades de Campos los pueblos donde más vivamente se mantiene esta danza, que es el centro de sus fiestas patronales, en junio y agosto, respectivamente.

Para festejar el patrón

Las localidades zamoranas de Sanabria y la Carballada conservan las fiestas populares que celebran los santos y vírgenes de cada localidad, la mayoría entre agosto y septiembre



Santuario de la Virgen de La Alcobilla.

En estas comarcas zamoranas las fiestas más populares, que continúan su tradición en nuestros días, son las diferentes advocaciones de santos y vírgenes de cada pueblo. La mayoría discurren entre los meses de agosto y septiembre. Es la ocasión anual de festejos que no suelen pasar de una misa solemne, una orquesta en la noche del sábado y domingo. Y algún juego infantil o concursos varios para los mayores.

Destacan dentro de esta generalidad las romerías en torno a santuarios y patronas como la Peregrina (en la localidad de Donado), la Carballada (Rionegro del Puente), los Remedios (Otero de Sanabria), la Alcobilla (San Justo), la Tuiza (Lubián) y las fiestas de

Hay buenos ejemplos de colmenares con altos muros de piedra como los de Faldriego, Hedroso y Ribadelago

las Victorias, de Puebla de Sanabria, de carácter comarcal y que resalta por su duración y los espectáculos que brinda, entre otros, el popular desfile de gigantes.

Existen todavía algunas celebraciones, en ciertas localidades, de las hogueras de San Juan y del día de Todos los Santos, así como el domingo Tortillero en Carnaval, y el Corpus con su

origen pagano en el comienzo de la recolección.

Carnavales originales aún se siguen celebrando en San Martín de Castañeda, (la Visparra) y en Villanueva de Valrojo (los Zangarrones). Algunas ermitas conservan hoy la tradición de una visita y pequeña fiesta anual, como la Rivera (Sejas de Sanabria), Santa Marta (Espadañado). La Filandorra se celebra en Navidad, en Ferreras de Arriba.

La gaita sanabresa y sus sones más tradicionales de jotas, alboradas y pasacalles, acompañados del tambor, sigue siendo el instrumento aglutinador de cualquier celebración tradicional. Está surgiendo en la comarca un movimiento imparable de mayores, jóvenes y niños que están aprendiendo con gran entusiasmo las viejas canciones de gaita (Escuela de Gaitas de Puebla).

Por lo que se refiere a la arquitectura popular, en Sanabria y la Carballada el aprovechamiento de la miel data de tiempos muy pretéritos. Esta actividad ha dejado un valioso legado en forma de construcciones etnográficas diseminadas por el territorio.

Son recintos circulares con altos muros de piedra, que suponen en muchos casos un meritorio trabajo de cantería. El diseño de los colmenares responde a su finalidad de proteger las abejas contra las inclemencias meteorológicas, el fuego, robos y ante depredadores como el oso. Hay buenos ejemplos como los colmenares de Faldriego (San Ciprián), de Hedroso (Frada da Osa) o Ribadelago, en la ruta que asciende al pico del Fraile.

Un traje para la provincia

La comarca conserva intactos muchos de sus valores etnográficos. Así sucede con el acervo musical. Danzantes y músicos se prodigan a lo largo de todo el año en las celebraciones

Si por algo se caracterizan estas tierras es por el gran número de valores etnográficos que perviven en ellas, constituyéndose como auténticos museos etnográficos tanto por su arquitectura tradicional de piedra, pizarra y granito como por su rica cultura popular.

En el ámbito de la indumentaria, el principal protagonista es el traje o bordado carbajalino; rico en colores y en adornos. Ha llegado a dar representatividad no solo a la localidad de origen, sino a la provincia de Zamora. Se caracteriza por realizarse en un paño o lienzo sobre el que se borda con lanas de vivos colores.

Como contraste, por la sobriedad, tendríamos la insigne capa parda alistana o capa de honras; pieza de la indumentaria ligada a los trabajos en el campo y realizada en paño de color marrón, con capucha adornada por una cenefa de picados en negro.

Por otra parte, estas tierras aún pueden presumir de un buen número de músicos y danzantes, que a lo largo de todo el año tocan sus instrumentos (gaita de fole, tamboril, dulzaina, etc.) en distintas celebraciones. Los bailes que tienen como principal protagonista a la jota o el charro se codean con las danzas del paloteo de las localidades de Tábara o Muelas del Pan.

La cerámica de la localidad de Moveiros es la única que se conserva en la actualidad. Se elabora con un barro de características especiales. Las piezas tradicionales que salen de los pocos hornos actuales son los cantaros, barrillas, botijos, etc. También existió otro centro de



Traje carbajalino y capa parda.

Muchos molinos y corralas aún se mantienen en buen estado, como joyas de la arquitectura popular

producción alfarera ubicado en la localidad de Muelas del Pan. Algunas de las piezas pueden observarse ahora en su museo.

Elementos muy característicos de la zona son los innumerables inmuebles que, ubicados en ribera o arroyos, se dedicaban a la molienda de los cereales, principalmente para consumo domés-

tico. Son pequeñas construcciones de piedra que en su interior albergan una maquinaria construida en madera que, a través de la tracción del agua, acciona unas piedras circulares cuya fricción hace que se muele el cereal.

Las corralas son construcciones circulares realizadas en piedra, y con la techumbre de urces, que sirven la guardar el ganado durante la noche y evitar con ello el ataque del lobo.

Como equipamientos para la visita, destacan en la comarca el museo etnográfico de Santa Eulalia de Tábara, el Museo del Traje Carbajalino, y el Museo Arqueológico y Alfarero de Muelas del Pan.

Seis trajes para seis valles

El territorio de Valles de Benavente conserva una rica manifestación de su cultura en forma de trajes regionales, que son diferentes según las poblaciones que aglutina cada río

Deberíamos entender por traje regional al vestido que se empieza a utilizar en los siglos XVIII y XIX. A partir del XIX el traje regional cae en desuso principalmente por dos motivos: por una parte la llegada modas más cómodas, y por otra por el desarrollo de la industria que hace que las zonas rurales comiencen a despoblarse iniciándose una progresiva pérdida de las arraigadas costumbres.

La comarca de los Valles de Benavente se ha dividido en seis subcomarcas, que coinciden con los valles de los principales cursos de agua que recorren el territorio: Éria, Esla, Órbigo, Tera, Castrón (Valle de Valverde) y arroyo de la Almuzera (Valle de Vidriales).

Cada valle constituye una unidad fisiográfica diferenciada, que tiene su reflejo en la existencia de pequeñas peculiaridades socioeconómicas y culturales asociadas. Así, por ejemplo, los pueblos del Valle del Esla, bien comunicados a través de la Ruta de la Plata, están más influenciados por las innovaciones procedentes de Zamora y su entorno que las localidades situadas al norte de la Sierra de Carpurias, en el tramo superior del Valle del Éria, de clara vocación maragata.

Y esto se refleja, cómo no, en la vestimenta, de tal manera que en los pueblos ribereños del Esla se pueden



Cada comarca dispone de su indumentaria propia.

Las variaciones más destacables en cada comarca se manifiestan sobre todo en el colorido de los rodaos

encontrar rodaos bordados con lanas de colores, al estilo carbajalino, que no aparecen en el resto de los valles benaventanos.

Las variaciones más destacables entre los trajes característicos de cada valle se manifiestan en lo tocante al colorido de los rodaos. En toda la zona fueron muy comunes los rodaos amarillos y marrones picados en negro. Sin embargo, en el Valle del Éria se vistie-

ron mucho los verdes y rojos, mientras que en el Valle del Órbigo también aparecen con cierta frecuencia los de color anaranjado, poco habituales en la mayor parte del resto.

En el Valle del Tera y en el Valle de Vidriales se pueden encontrar rodaos de muy diverso colorido. Son especialmente apreciados los tonos marrones y negro pardos. Ciertas localidades del Valle de Vidriales destacan por la profusión con que se utilizan los azabaches, agremanes y otros adornos de calidad en la decoración de las prendas.

El Valle de Valverde sobresale por la abundancia de rodaos azules, aunque también son comunes en la zona las prendas de color rojo y verde, este último de una tonalidad muy característica en esta zona.

En la tierra de los palomares

Las construcciones de adobe o tapial destinadas a la cría de pichones componen la imagen definitoria por excelencia de la comarca, un estandarte del patrimonio cultural castellano



Palomares de Villarrín de Campos.

Si hay un signo que distingue a estas Tierras de Campos, Pan y Norte del Duero desde el punto de vista arquitectónico son los palomares; bellas construcciones de barro que salpican el paisaje y que se han convertido en el verdadero símbolo de la comarca.

Sin duda alguna, los palomares forman parte de esta riqueza patrimonial, estandartes de la cultura castellana que lejos de ser construcciones figurativas, son edificaciones llenas de vida, de cultura y tradición en sus muros. Conservar este patrimonio para las futuras generaciones resulta fundamental.

Los palomares de esta zona están contruidos exclusivamente de barro, bien de adobe o de tapial. Se encuentran orientados siempre al mediodía para que el sol les dé de lleno, y favorecer así la cría de palomas. Suelen situarse fuera del casco urbano, en lugares rasos y carentes de árboles. En cuanto a su tipología, los hay circulares,

La celebración del Zangarrón de Montamarta hunde sus raíces en las culturas más antiguas de la Península Ibérica

cuadrados, rectangulares, con o sin patio. El pueblo que concentra el mayor número de palomares es Villarrín de Campos.

En otro orden de cosas, entre las fiestas más típicas de la comarca podemos destacar el Zangarrón de Montamarta. Esta fiesta se enmarca dentro de las mascaradas de invierno, vestigio de las culturas más ancestrales en la Península Ibérica.

Los quintos del pueblo se reúnen en fechas previas para proceder a la elección o sorteo de los mozos que representarán al personaje. Se celebra los días de Año Nuevo y Reyes. A primera

hora de la jornada recorre las calles de la localidad pidiendo el aguinaldo, unos donativos que introduce en su peculiar camisa. Durante la mañana, corre y atrapa a los mozos solteros. También participa en un momento de la liturgia de la misa, irrumpiendo en el altar y pinchando con su tridente dos hogazas de pan.

En el museo etnográfico de Villalba de la Lampreana, Tersilio Peña ha reunido más de 300 piezas de uso cotidiano de los oficios que existían en estos pueblos. También ha elaborado miniaturas de aperos, así como de actividades y lugares ya olvidados. Este es el caso de una reproducción de una fragua, una casa antigua con sus diferentes estancias, objetos y muebles realizados a mano por él mismo, etc. Todo ello se encuentra en una panera al lado de su casa, y puede visitarlo cualquier persona de forma gratuita con solo llamar a la puerta.

Tierra de fiestas de invierno

Romerías, fiestas de quintos y águedas, el Zangarrón, canciones y música popular plasmada en diversos ritos desvelan el pasado de unos pueblos que se transmitía de manera oral

La etnografía presente en este territorio permite el mantenimiento de tradiciones culturales, folclóricas y sociales, junto a paganas y religiosas. Romerías, fiestas de quintos y águedas, el Zangarrón, canciones y música popular plasmada en diversos ritos, desvelan el pasado de unos pueblos que se transmitía de forma oral, y del que aún se pueden contemplar algunas muestras.

Comienza el invierno con las fiestas de máscaras, de origen ancestral, en las que personajes grotescos, ataviados con vestidos estrafalarios de colores, corren por las calles saltando, persiguiendo o haciendo bromas a las gentes y repitiendo una antigua tradición. Es el denominado Zangarrón, en el municipio de Sanzoles, cada 26 de diciembre.

En Venialbo se mantiene una tradición enmarcada en las fiestas de invierno llamada el Baile del Niño, que constituye una manifestación de carácter artístico y cultural y despliegue coreográfico. El calendario festivo de estas comarcas tiene un nuevo hito el 2 de febrero, con la celebración de las Candelas en Moraleja del Vino, o el Pego, entre otros.

Otra fiesta de invierno muy extendida en nuestras comarcas son las águedas. En el día de Santa Águeda, las mujeres mandan en el pueblo; los ayuntamientos les ceden los bastones de mando como señal de autoridad.

Son varios los municipios que conservan la tradicional fiesta de los Gallos, una celebración autóctona donde los quintos del año realizan diversas actividades: montan a caballo -con capa castellana o traje militar-; recitan versos



Baile del Niño, en Venialbo.

La Semana Santa destaca por la puesta en escena de unos desfiles procesionales austeros y expresivos

sobre sus familias o temas de actualidad; y rememoran tradiciones como la de correr el bollo, obteniendo donativos para seguir la fiesta. Celebran también la tradicional carrera de gallos.

Los carnavales tradicionales tienen

en Toro raíces que han prendido en el tiempo, lo demuestra la participación popular. Las romerías populares son abundantes y variadas y se concentran en la primavera y el otoño. En Morales del Vino se celebra la popular romería del Santísimo Cristo.

La Semana Santa, destaca por la puesta en escena de sus desfiles procesionales austeros y expresivos, junto a la religiosidad con que se vive. El silencio es el protagonista de la Semana Santa toresana. La de Fuentesauco es la más importante de la comarca de La Guareña.

Nuevas herramientas para el desarrollo



La Comisión Europea afronta con seriedad el reto de aumentar la eficacia de los fondos europeos destinados al desarrollo y la cohesión territorial. Cabe lamentar la oportunidad perdida en relación con el denominado multifondo, que ayudaría en la financiación pero sobre todo obligaría a diseñar unos grupos de acción local más ambiciosos en sus objetivos



Las redes sociales, factor clave en el desarrollo rural

La directora general de Desarrollo Rural y Política Forestal, Begoña Nieto, insta a utilizar las redes sociales “para difundir la política de desarrollo rural y sus posibilidades de financiación”

La directora general de Desarrollo Rural y Política Forestal del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Begoña Nieto, ha ponderado las posibilidades que ofrecen las redes sociales y ha instado a utilizar sus variadas herramientas “para difundir la política de desarrollo rural y sus posibilidades de financiación”.

La directora general, durante la inauguración de una jornada sobre redes sociales en la política de desarrollo rural, organizada por el departamento, destacó la utilidad de estas herramientas para la Red Rural Nacional, a la que defendió como “una plataforma de puesta en red de los distintos actores del medio rural, destinada a promover el conocimiento del ámbito rural”.

El plan de acción de la Red Rural Nacional prevé un plan de comunicación sobre los diferentes PDR

En esta línea explicó que la Red Rural Nacional ha diseñado su Plan de Acción, que recoge entre sus actividades el desarrollo de un Plan de Comunicación con publicidad e información sobre los PDR y actividades de información y comunicación que se dirigen a un amplio público.

Este Plan de Comunicación, señaló Nieto, ha de dirigirse a las partes interesadas del medio rural y “hemos de apro-

vechar las redes sociales para poder transmitir la información, de forma adecuada, a los distintos sectores de la población”.

Para ello resaltó la importancia de conocer el diseño, la gestión, el uso y las limitaciones de las redes sociales en el ámbito profesional, “que debe impartirse por profesionales dedicados a su gestión”.

Por esta razón anunció, tras esa primera jornada, destinada a gestores de los Programas de Desarrollo Rural y de la Red Rural Nacional que tienen entre sus funciones el desarrollo de las estrategias de información y publicidad, el Ministerio tiene prevista la organización de una segunda jornada, destinada a las partes interesadas del medio rural, que



La red rural nacional integra instituciones públicas de carácter estatal, regional y local, junto a otros agentes

se celebraría durante el próximo mes de mayo.

Una red nacional

La Red Rural Nacional es una herramienta de la Política de Desarrollo Rural Europea y se integra en el Programa Nacional de Desarrollo Rural. Está destinada a fortalecer alianzas, divulgar experiencias y conformar un escenario común con todas las personas, organizaciones e instituciones implicadas en el desarrollo sostenible del medio rural español.

La red está integrada por las administraciones públicas, tanto de carácter estatal, como regionales y locales, por agentes económicos y sociales como organizaciones profesionales, empresariales y sindicales y por la sociedad civil a través interlocutores ambientales, ONG, organismos de promoción de

igualdad, entidades de investigación e innovación y redes de GAL.

Forma parte de su labor la promoción del conocimiento del mundo rural, el aumento de la capacidad de desarrollo de los territorios a través de procesos participativos o el apoyo a la transferencia de conocimientos e innovación.

La entidad se destina a fortalecer alianzas, divulgar experiencias y conformar “un escenario común”

Ayudas para Internet por satélite

El Boletín Oficial de Castilla y León ha publicado a mediados de marzo las bases reguladoras para la concesión de subvenciones destinadas a mejorar el acceso a internet de banda ancha vía satélite en el medio rural de Castilla y León. La ayuda máxima correspondiente a cada una de las instalaciones individuales será de 400 euros. La Junta de Castilla y León extendió el servicio universal al 100 % del territorio hace unos años y con esta nueva actuación se pretende mejorar la calidad de acceso a internet en el entorno rural.

Para acceder a las ayudas, los solicitantes deberán ser personas físicas mayores de edad que contraten con un proveedor de servicios el acceso a

Internet de banda ancha vía satélite. La dirección deberá estar situada en el territorio de Castilla y León en el que solamente se disponga de posibilidad de banda ancha mediante el servicio universal destinado a aquellas zonas de difícil cobertura con tecnologías convencionales conforme a regulado por la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones del Gobierno de España.

Las solicitudes podrán presentarse de forma presencial en cualquiera de los registros previstos en la normativa vigente, por medio de telefax, y también de forma electrónica en la sede electrónica de la Administración de la comunidad de Castilla y León www.tramitacastillayleon.jcyl.es

La Junta aumenta un 54% su aportación a Titirimundi

La administración regional, con una financiación de 100.000 euros para cada una de las dos próximas ediciones, y el ayuntamiento de Segovia son los principales patrocinadores

La consejera de Cultura y Turismo, Alicia García, y el director de la Asociación Cultural Festival Titirimundi, Julio Michel, han firmado un convenio para el apoyo al Festival Internacional de Teatro de Títeres de Segovia, Titirimundi. Esta firma refrenda la apuesta de la Junta por esta importante cita cultural del calendario en la comunidad que, en este caso, se materializa en la aportación de 100.000 euros en cada una de las dos próximas ediciones, la de este año y la de 2016. Esto se traduce en un aumento del 54 % con respecto a 2014.

La consejera ha destacado el impacto turístico y económico que Titirimundi ejerce en la comunidad, que el pasado año se estimó en 1,6 millones de euros, debido a los 60.000 espectadores de media anual que reúne el festival.

La nueva edición del Festival Internacional de Teatro de Títeres de Segovia, Titirimundi, tendrá lugar del 13 al 17 de mayo de 2015. Al igual que en anteriores ocasiones, este año la celebración del festival también tendrá una importante repercusión en otros territorios de la comunidad debido a la implicación de la Red de Teatros de Castilla y León, financiada también por la Junta



Foto: fotovicente.com

El evento se celebrará este año del 13 al 17 de mayo en diferentes localidades de la región

de Castilla y León, llevando los espectáculos a Valladolid, León, Burgos, Salamanca, Ávila y Zamora.

De esta forma se extiende por la región una programación de calidad y

muy atractiva para el público familiar, que este año reunirá a 33 compañías procedentes de 14 países (seis compañías más que en 2014), con un total de 127 actuaciones repartidas entre los diferentes espacios escénicos que propone Titirimundi.

Además, con motivo de la conmemoración del V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, el festival ha establecido para su próxima edición dos nuevos espacios escénicos: el patio del Colegio de Arquitectos, donde inicialmente la santa levantara en 1574 su novena fundación, y la plaza de La Merced, situada frente al actual convento de San José, que las madres carmelitas llevan

ocupando desde poco después de la primera fundación.

La programación de las funciones también se complementa con diferentes actividades formativas de carácter cultural. Entre ellas destacan un taller de madera y otras actividades como 'Construye tu propio títere', 'Marionetas de dedo de cerámica', 'Movimiento con hilos', 'Títeres de cuerpo' o 'Titiritrash', en el que los participantes utilizarán materiales reciclados.

Ocho parques naturales, en los cupones de la ONCE

Veinte senderos de la Red de Espacios Naturales, tres tramos del Camino de Santiago, trece miradores y dos parques de aventura son accesibles para todas las personas



Panorámica del parque natural de las Arribes del Duero, que aparece como imagen en los boletos del 19 de abril.

Ocho parques naturales de Castilla y León se promocionarán en los cupones dominicales de la ONCE a lo largo del año. El primero de ellos, el correspondiente a Fuentes Carrionas y Fuente el Cobre-Montaña Palentina ya se pudo adquirir el domingo 1 de marzo. Los próximos en estampar su imagen en los boletos del popular sorteo serán el parque natural de Batuecas Sierra de Francia (12 de abril); Arribes de Duero (19 de abril); Hoces del Río Riaza (26 de abril). Laguna Negra y los Circos Glaciares, Cañón del Río Lobos (Soria) y Lago de Sanabria (Zamora); están aún pendientes

Está pendiente la fecha en que aparecerán la Laguna Negra, los Circos Glaciares y el Lago de Sanabria

de concretar en qué sorteo aparecerán.

Más de 162.000 personas en Castilla y León tienen reconocida alguna discapacidad (el 6 % del total de la población de la comunidad). A estas cifras hay que añadir aquellas personas que, por diversas circunstancias temporales, ven limi-

tada su autonomía personal.

En este sentido, la Consejería de Fomento y Medio Ambiente trabaja en la mejora de la accesibilidad de los equipamientos de uso público de la Red de Espacios Naturales de Castilla y León.

Actualmente son accesibles 30 casas del parque, veinte senderos en la Red de Espacios Naturales, tres tramos del Camino Santiago, trece miradores, siete observatorios de fauna, doce áreas recreativas, seis áreas botánicas, cuatro zonas de baño, dos parques de aventura, dos zonas de juegos infantiles y también un albergue rural.



La consejera Pilar del Olmo se entrevistó con el embajador representante permanente de España ante la UE, Alfonso María Dastis.

4.121 millones de inversión con cargo al Plan Juncker

La Junta propone a la Unión Europea 79 proyectos de inversión en la región, que incluyen la construcción o mejora de infraestructuras sanitarias, educativas, sociales y tecnológicas

Castilla y León es una de las comunidades autónomas que ha presentado una propuesta formal de inversiones estratégicas al Gobierno de España para su incorporación al Plan Juncker. El documento elaborado por la Junta, que se remitió al Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas el pasado 13 de noviembre, consta de 79 proyectos. Más de la mitad, en concreto 43, han sido promovidos por la iniciativa privada y suman 1.947 millones. Otra veintena, que equivale al 25 % del total y asciende a 1.397 millones de euros, pertenecen al sector público. Los 16 proyectos restantes son fruto de la cola-

Más de la mitad de las propuestas, 43, están impulsadas por la iniciativa privada

boración público-privada, por una cuantía global de 776 millones de euros.

El valor conjunto de las casi ochenta inversiones que la Junta de Castilla y León considera prioritario acometer con cargo al Plan Juncker es de 4.121 millones de euros, de los que 2.126 millones corresponden al periodo 2015-

2017. El análisis por áreas revela que la mayor parte, 27, son infraestructuras, ya sea de carácter tecnológico e I+D (siete), como sanitarias (seis), de transporte y logística (cinco), sociales (cuatro), educativas (tres) o comerciales (dos).

El segundo gran grupo está formado por los catorce proyectos que tienen que ver con las conexiones y la producción energética, al que siguen de cerca los trece relacionados con el uso eficiente de los recursos naturales. El listado continúa con cinco propuestas de eficiencia energética, cinco relacionadas con el medio ambiente y la lucha contra el cambio climático y otras tantas de

sectores como la automoción, el metal, el químico y la madera; y se completa con cuatro iniciativas relativas a la agroalimentación, tres vinculadas al sector farmacéutico y tres más relacionadas con el turismo y el patrimonio cultural.

Si se atiende a la cuantía, la inversión más elevada es la construcción, equipamiento y modernización de las infraestructuras hospitalarias de la comunidad, con 856 millones de euros. Por su volumen económico destacan, asimismo, la

Catorce proyectos tienen que ver con las conexiones y la producción energética

transformación en regadíos de más de 41.000 hectáreas de terreno y la edificación de una central hidroeléctrica de bombeo depuradora de aguas de mina contaminadas, que consumen 427 y 360 millones, respectivamente.

El documento también recoge proyectos más modestos, como el centrado en garantizar el rendimiento, disponibilidad y seguridad de la red corporativa de la Junta, con un coste estimado de un millón de euros; la renovación de las infraestructuras y el modelo de gestión de un mercado de abastos, con 1,1 millones, o la apertura de una planta de reciclado de materias plásticas (PVC y polipropileno), que precisa esta misma cantidad.

Inversiones estratégicas

El Plan Juncker recibe esta denominación porque su promotor es el actual presidente de la Comisión Europea (CE), Jean Claude Juncker. Tiene tres objetivos: el más importante es movilizar al menos 315.000 millones de euros de inversiones adicionales en el conjunto de la UE durante el trienio 2015-2017. El segundo, asegurar que la inversión generada responde a las nece-

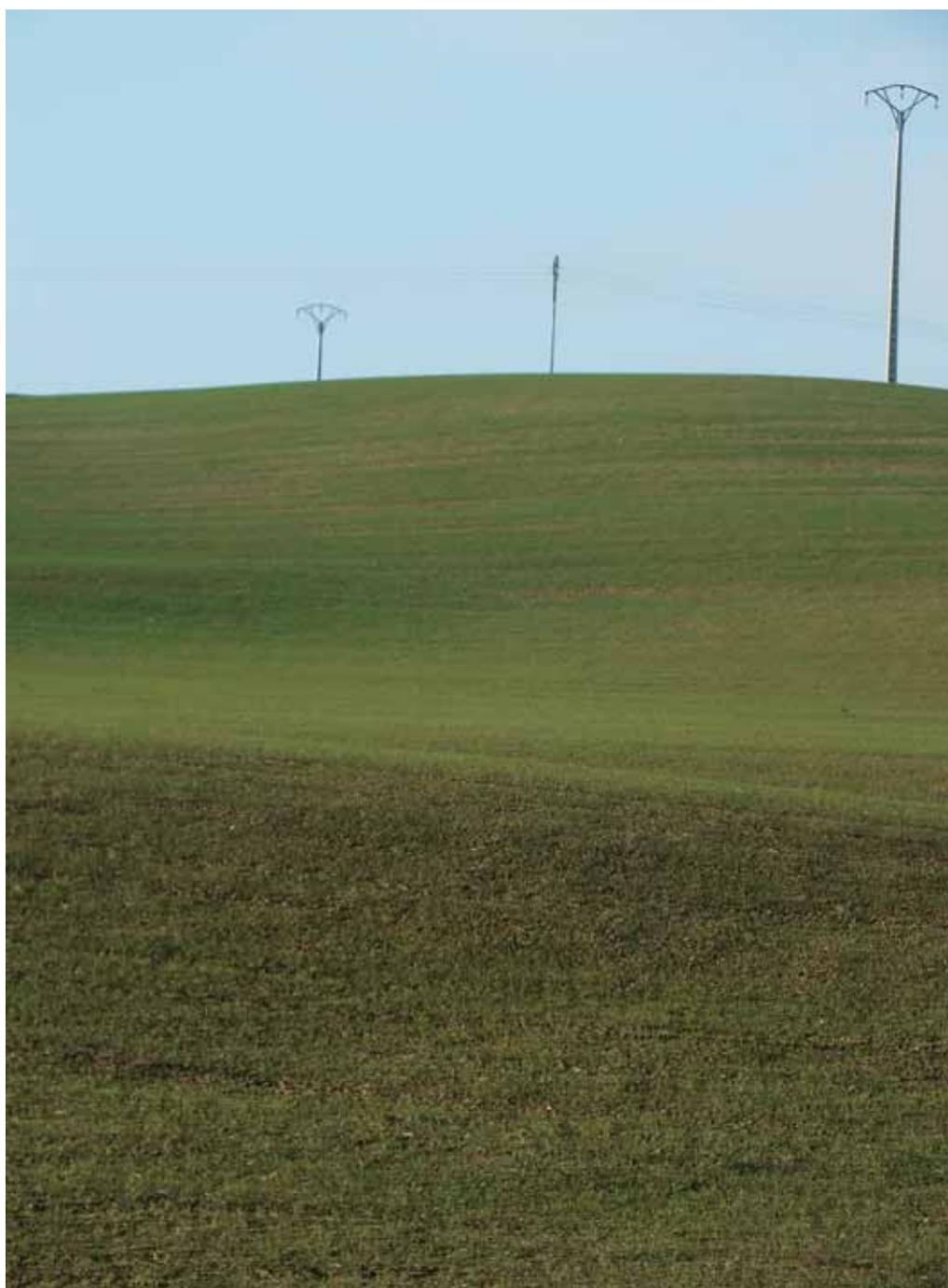
sidades de la economía real y, en tercer lugar, crear unas condiciones óptimas para la inversión asegurando una mayor previsibilidad normativa.

El programa fue aprobado el 18 de diciembre de 2014 por el Consejo Europeo, que solicitó a la CE que presentara las propuestas legislativas necesarias para su aplicación.

Así, se creará un nuevo Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas (FEIE) fruto de la asociación de la Comisión y el Banco Europeo de Inversio-

nes (BEI), que prestará apoyo ante los riesgos de las inversiones a largo plazo, garantizará un mayor acceso a la financiación a las pymes y las empresas de mediana capitalización y movilizará inversión fundamentalmente de fuentes privadas.

El FEIE se constituirá inicialmente con 16.000 millones de euros procedentes del presupuesto de la UE y 5.000 millones del BEI, cantidades a las que se podrán sumar las aportaciones de capital de los estados miembros.





Turismo familiar en el norte de la comunidad. Fotografía, Luis Miguel González

Un cambio de paradigma frente a los nuevos retos

La Comisión se toma en serio el propósito de aumentar la eficacia de los fondos de desarrollo territorial, pero pierde una oportunidad en relación con el 'multifondo'

El nuevo periodo de programación de la Unión Europea no es una simple continuidad con los anteriores. Los principios que inspiran la reforma de las políticas de cohesión y desarrollo suponen un verdadero cambio de paradigma en la forma de abordar el futuro de los territorios. Al mismo tiempo, las condiciones que la UE impone a los Estados miembros son de tal magnitud que da la impresión de que la Comisión se va a tomar en serio el propósito de aumentar la eficacia de los fondos europeos destinados al desarrollo y la cohesión territorial.

Tan solo cabe lamentar, en ese sentido, la oportunidad perdida para nuestro país en relación con el denominado multifondo, la fórmula diseñada para dedicar al desarrollo local participativo

Muy pocos gobiernos autonómicos optan por dedicar fondos al desarrollo rural más allá del Feader

otros fondos más allá del Feader, con unas partidas y programas gestionados por los grupos de acción local. Una oportunidad fallida, sin duda, porque en España son los gobiernos autonómicos quienes deciden la puesta en marcha de ese modelo innovador a la vez que exigente, y son muy pocos los que finalmente han optado por aplicarlo. El multifondo es, por decirlo llanamente, una buena idea, una fórmula adecuada para sumar en un tiempo de dificultades

económicas y de recortes en los fondos europeos.

Cabe lamentar esta realidad porque el denominado multifondo no era solo una fórmula para complementar los cuadros financieros, sino también de confeccionar unos grupos de acción local más ambiciosos en sus objetivos, al incorporar metas relacionadas con aspectos como la formación (Fondo Social Europeo) o el desarrollo de infraestructuras (como sucede con el FEDER).

Ha faltado confianza en el modelo representado por los grupos Leader, a pesar de que llevan un cuarto de siglo demostrando su alto grado de eficiencia y también de transparencia, hasta el punto de que se ha dicho de ellos que son la mejor iniciativa puesta en marcha a favor del medio rural de todos los tiem-



El multifondo permitiría confeccionar unos grupos de acción local más ambiciosos en sus objetivos

pos. En todo caso, la nueva estrategia de la UE parece apostar por la innovación, el trabajo en red, la cooperación y la participación de las comunidades locales, al parecer con la superación de las demarcaciones geográficas de anteriores políticas.

En lo que se refiere a la participación de las comunidades locales se asiste a una nueva forma de entender la gobernanza. Aunque se basa en el enfoque ascendente y participativo que tan buenos resultados ha tenido en la iniciativa Leader, la nueva programación amplía el horizonte de la gobernanza a todos los actores económicos, sociales, culturales e institucionales presentes en los territorios al garantizar su presencia en los nuevos grupos de acción local. Y asegurando, además, su participación efectiva en el proceso de toma de deci-

siones. España (y sus diferentes comunidades autónomas) es uno de los países que debe afrontar ese desafío, ya que gran parte de su desarrollo descansa en el valor (productivo, ambiental y cultural) de sus territorios, y en la capacidad de iniciativa demostrada por su población en los anteriores periodos de programación.

Estamos, por tanto, ante una gran oportunidad para aprovechar los recursos de la UE en pro del desarrollo territorial de nuestro país, corrigiendo los errores cometidos en anteriores periodos de programación y siendo mucho más selectivos y exigentes a la hora de aprobar los correspondientes programas operativos y las acciones incluidas en ellos. La propia UE va a incrementar sus niveles de exigencia sobre los países beneficiarios.

En el caso de la política agraria y rural, la propuesta acordada en la reunión del Consejo Europeo le asigna algo más de 362 mil millones de euros para el periodo 2014-2020 (en torno a un 36% del presupuesto total de la UE), de los cuales alrededor de 278 mil millones de euros son para el fondo FEAGA —que

Gran parte del futuro crecimiento español descansa en el valor (productivo y cultural) de sus territorios

es el encargado de financiar completamente el primer pilar y que equivale a un 75% del presupuesto asignado a la PAC— y en torno a 85 mil millones de euros para el fondo FEADER —que cofinancia con los Estados miembros las acciones del segundo pilar y que equivale a un 25% del presupuesto—.

En lo que se refiere a la política de cohesión, la cantidad asignada es de 376 mil millones de euros para el citado periodo de siete años —equivalente al 37% del presupuesto total, porcentaje muy similar al 36% que se le asigna a la PAC—, de los cuales 68.700 millones son para el Fondo de Cohesión y el resto para los fondos estructurales (FEDER y FSE). A ellos hay que añadir 40 mil millones de euros para el programa Conecta Europa, dirigido a los ámbitos del transporte, la energía y las tecnologías de



La nueva programación refuerza la coherencia entre las políticas europeas de desarrollo rural, de cohesión, pesquera, social...

la información y de las comunicaciones. Como ha sido habitual, los fondos estructurales y de cohesión continuarán aplicándose mediante cofinanciación entre la UE y los Estados miembros, dependiendo las respectivas aportaciones del tipo de región donde se apliquen.

Aparte de las grandes cifras, la nueva programación presenta aspectos novedosos que merecen ser destacados para resaltar la complejidad de la propuesta y para captar su verdadero potencial. Lo primero que cabe destacar es que refuerza la coherencia entre las diversas políticas europeas, no solo la de desarrollo rural y la de cohesión, sino también la política pesquera, la política de desarrollo regional y la política social, integrándolas en un marco estratégico común (MEC) para la aplicación coordinada de los distintos fondos estructurales (FEDER, FEADER, FSE y FEMP) y de cohesión.

Un segundo aspecto novedoso de la propuesta es la insistencia en que la ejecución de los fondos estructurales y de cohesión debe guiarse por el “principio de eficacia” y por el logro de resultados concretos y cuantificables, debiendo impregnar este principio todo el proceso de aplicación de la política de desarrollo territorial en cada país (desde los planes nacionales y regionales de desarrollo hasta los programas operativos en los correspondientes territorios).

Objetivos temáticos

El Reglamento de disposiciones comunes formula once Objetivos Temáticos para los distintos fondos estructurales y de cohesión en sintonía con los objetivos de la Estrategia Europa 2020. Estos objetivos se definen de forma más concreta en el Marco Estratégico Común (MEC) que ha aprobado la Comisión Europea. En ese marco, los once objetivos temáticos se traducen en prioridades específicas (acciones clave), determinando cuál es el fondo estructural que ha de encargarse de financiarlas.

El MEC establece, además, los principales retos territoriales de la UE para las zonas urbanas, rurales, litorales y pesqueras, y define los ámbitos prioritarios donde poner en marcha actividades de

El Marco Estratégico Común establece los principales retos territoriales de la UE para las zonas urbanas, rurales y litorales

cooperación (por ejemplo, rural urbana, rural pesquera, litoral urbana pesquera...), teniendo en cuenta, cuando proceda, las correspondientes estrategias macrorregionales y de las cuencas marítimas. Asimismo, establecerá los mecanismos de coordinación entre los distintos fondos, así como entre ellos y otros programas (Life, Erasmus, COSME...) incluyendo los instrumentos exteriores de cooperación.

En definitiva, con la nueva programación estratégica, la Comisión Europea pretende mejorar la eficiencia de los recursos utilizados en la política de cohesión y desarrollo territorial, concentrándolos en un conjunto de prioridades bien seleccionadas, ya sea en ámbitos de interés general de la UE (buscando el ‘valor añadido europeo’ de que se habla en la Estrategia Europa 2020), ya sea en ámbitos de interés más específico de los distintos territorios.



Una realidad con futuro

GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL PARTICIPANTES EN EL PROYECTO DE COOPERACIÓN 'HERMES. LA COMUNICACIÓN COMO VECTOR DE LA IMAGEN DEL MEDIO RURAL'



financiado por:

